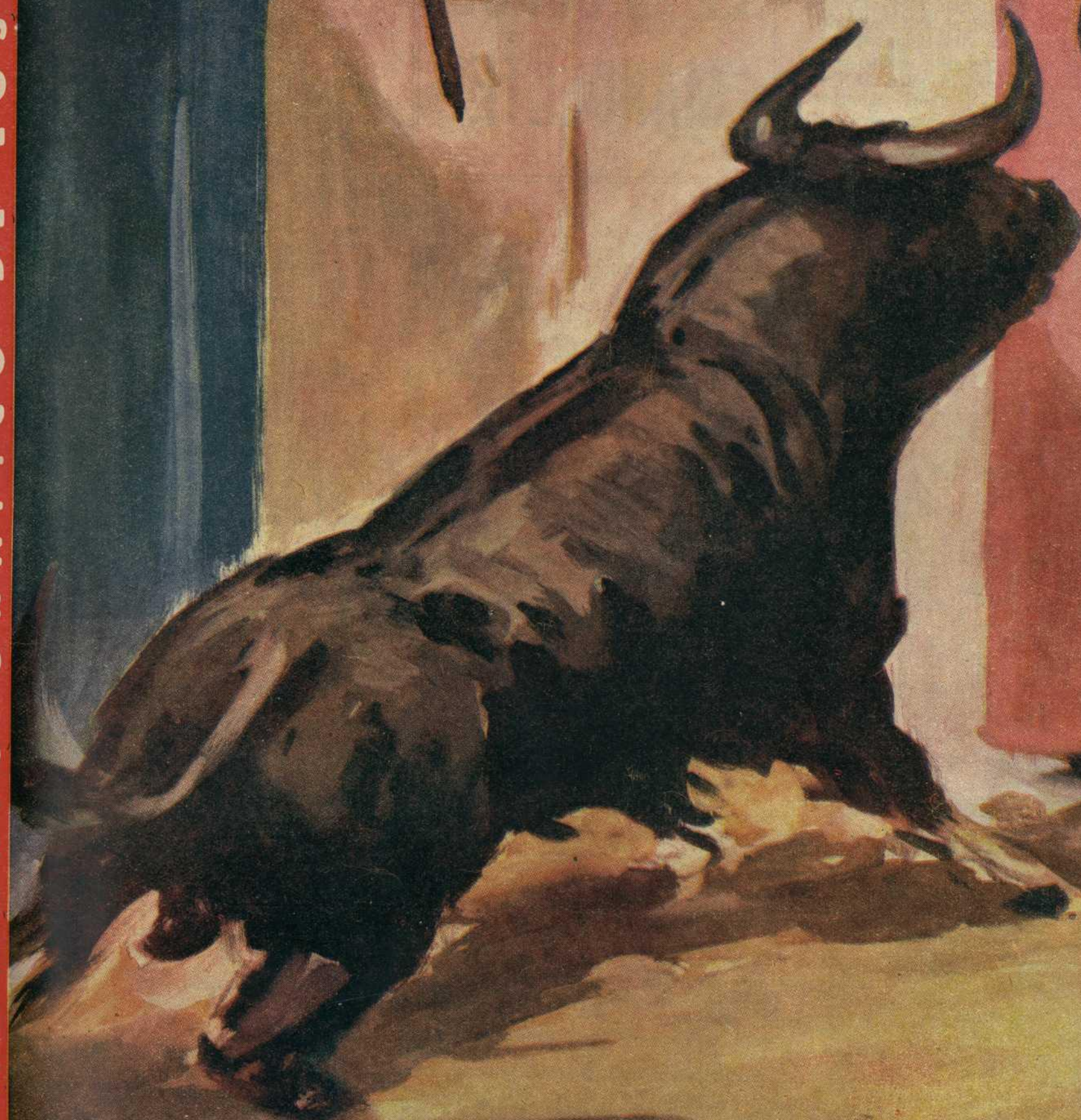


SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

JAAVERO

HAY nombres de toreros cuya evocación levanta en nosotros un tropel de recuerdos de la mocedad, las imágenes de la mejor época en nuestra vida de aficionados, y al echar hacia ellos una mirada de simpatía se nos aparecen redivivos con poderoso relieve, acaso con trazos más vigorosos que los que marcaron su personalidad, pues la perspectiva histórica, lejos de desvanecer sus figuras, parece como si les prestara más firmeza que la que entonces tuvieron.

Uno de ellos es el segundo «Manolete» —que en este caso no es lo mismo que decir «Manolete II», del cual acaso nos ocupemos otro día—. El primer «Manolete» fué un modesto banderillero cordobés, hermano del primer «Pepete», muerto por el toro «Jocinero», de Miura, en Madrid, el 20 de abril del año 1862, e hijo de este «Manolete» primero fué el que hoy desfila por esta sección, Manuel Rodríguez y Sánchez, a quien, históricamente, ha oscurecido la fama adquirida por su hijo, el muerto trágicamente en Linares; pero aun relegado a segundo término, no pueden quedar olvidadas las notables prendas que le hicieron señalarse.



Manuel Rodríguez, «Manolete»

REMEMBRANZAS TAURINAS



EL SEGUNDO “MANOLETE”

Con ascendencia torera, y hermano de José Rodríguez, «Bebe-chico», siguió la tradición familiar y se dedicó a torero desde muy joven, primeramente con el apodo «Bebe-chiquitín» y luego con el de «Sagañón»; al empezar fué, por breve tiempo, banderillero en la cuadrilla que tuvo por jefes a «Machaquito» y «Lagartijo-chico», y luego perteneció como matador a otra cuadrilla cordobesa que duró muy poco, en la que hizo dúo con Francisco Molina, «Frasqui».

Nacido en Córdoba el 27 de septiembre de 1883, se hizo matador de novillos después de aquel aprendizaje y se presentó en Madrid el 12 de julio de 1903, ya con el apodo «Manolete», amparado por una aureola formada con frases proféticas de «Guerrita» acerca de sus méritos toreros; alternó en tal ocasión con «Bienvenida» y «Cocherito» y se lidiaron toros de don Esteban Hernández; pero no pudo dar muerte a ninguno de sus dos enemigos, pues el primero, «Cachorro», colorado asardado, grande, manso y huído, volvió al corral sin que el diestro —enfermizo y medio ciego por una afección a la vista— pudiera darle muerte, y al ser lesionado por el quinto no pudo entenderse con el sexto. No obstante aquel desliz, el público, que supo hacerse cargo de las circunstancias, le ovacionó al verle llorar cuando le dieron los tres avisos.

Reapareció en el mismo ruedo el 8 de septiembre de 1905, esta vez acompañado de «Relampaguito», «Chiquito de Begoña» y «El Moni», y entonces sí estuvo muy bien con su primer toro, «Quitamoños», de Cámara; triunfó ruidosamente merced a la gran faena realizada con el quinto, «Pajarillo» berrendo en cárdeno, de Anastasio Martín. A partir de entonces fué hacia arriba.

Sus grandes éxitos en la misma Plaza madrileña en los días 11 y 19 de marzo y 8 de abril de 1906 le colocaron en lugar de privilegio entre los de su categoría, y sin la cogida que el toro «Vinatero», de Castellones, le produjo, igualmente en Madrid, el 1 de julio —en otra jornada triunfal—, habría toreado más de cincuenta novilladas. Aun así tomó parte en cuarenta y cinco y logró gran cartel en las Plazas más importantes.

Mantuvo el mismo durante el año 1907; el 15 de septiembre tomó la alternativa en el coso madrileño, de manos de su paisano «Machaquito», en cuya corrida dió muerte a los toros «Yegüerizo», cárdeno (el de la cesión), y «Barrendero», colorado, de don Esteban Hernández, y sin hacer grandes superiorida-

des estuvo bien. El segundo matador en dicha fiesta fué «Cocherito».

Llegó al doctorado bajo los mejores auspicios, como lo demuestra este juicio laudatorio que de él hizo el crítico «Dulzuras» al final de aquella temporada:

«Es la esencia de la finura con el capote en la mano, ayudándole mucho al buen éxito su figura, que en la Plaza es la que más recuerda al primitivo y legítimo «Lagartijo». Con la muleta es inteligente y elegante, que conoce la clase de toreo que hay que emplear con cada toro, y si tiene delante uno bravo y noble, sabe ejecutar con él arte puro y clásico.»

En 1908, su primera temporada como matador de toros, despachó treinta y cuatro corridas, y le ayudaron mucho a mantener su crédito dos tardes muy felices en Madrid, el 3 de mayo, en la cuarta corrida de abono, y el 28 de junio, en la duodécima.

En 1909 solamente pudo torear ocho corridas, pues el 4 de julio, en Madrid, sufrió en un ojo un palotazo con una banderilla; se le exacerbó su antiguo padecimiento a la vista y no pudo trabajar en el resto de la temporada.

En 1910 apretó para recuperar el terreno perdido; tomó parte en treinta y tres corridas e hizo una lucida campaña, pero dejó advertir reiteradamente dos defectos que le caracterizaron en lo sucesivo: el abuso de torear de muleta con la mano derecha y la colocación atravesada de los estoques, a lo que se debió que muchos aficionados le designaran maliciosamente con el gráfico apelativo de «Manolo Travesía».

Su campaña en 1911 fué la más importante; toreó treinta y siete corridas, generalmente con éxito feliz, mereciendo señalarse el que el 25 de junio alcanzó en Madrid (siempre en Madrid) con los toros «Relojero» y «Algarrobito», de Gamero Cívico, en una tarde muy brillante también para Vicente Pastor.

En 1912 actuó en treinta y cuatro corridas; estuvo bien en conjunto, pero además de hacerse más ostensibles aquellos defectos señalados, sufrió dos percances —el 11 de agosto en San Sebastián y el 23 de septiembre en Valladolid—, y a partir de tal campaña fué en descenso, pues en 1913 toreó veinticuatro veces, veintitrés en 1914, diez en 1915, otras tantas en 1916, seis en 1917... Su caída fué vertiginosa. Dos corridas toreó en 1918, las dos en Córdoba, en los días 27 de mayo y 25 de septiembre; en 1919 no vistió el traje de luces; no habría de volver a vestirlo, y el 4 de marzo de 1923 dejó de existir en Córdoba, después de larga dolencia.

No consiguió alcanzar el alto puesto al que parecía dirigir sus pasos, no hizo que se cumplieran los vaticinios de «Guerrita»; durante algunos años inspiró verdadero interés; pero todo lo que arde se consume, y el segundo «Manolete» se consumió totalmente antes de lo que todos los de su tiempo esperábamos

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes,
editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Pueria del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 24 de octubre de 1957 - N.º 696



La gentil señorita Conchita Márquez Piquer salió a pedir la llave (Fotos Citra Gráfica)



Las presidentas, en primer término Carmen Sevilla. Llegan a la Plaza (Foto Torrecilla)

nes habían de lidiar los seis novillos de don Antonio Pérez, de San Fernando, y de los herederos de Montalvo anunciados: Luis Fuentes Bejarano, Domingo Ortega, «Gitanillo de Triana», César Girón, Pedro Martínez, «Pedrés», y Rafaelito «Chicuelo». Tras de ellos, Miguel Atienza, que el día anterior había vestido en Jaén, por última vez, el traje de luces, y que se había comprometido a picar los seis novillos. Picó cinco.

En tanto, Rafael «el Gallo» había llegado a la Plaza. Lo recogió Atienza, y ambos dieron, en medio de una gran ovación, la vuelta al ruedo.

Los novillos de don Antonio Pérez y de Montalvo acusaron genio y casta. No simples novilletas para «jugar al toro», a los que era indiferente picarlos o no. Empujaron lo suyo, y no se dejaron torear fácilmente, tanto más cuanto que los encargados de pasaportarlos —salvo las excepciones conocidas— se hallan en sus retiros explicablemente desentrenados.

El público lo estimó así y ovacionó a todos con el afecto que merecía su generosa colaboración. Destacó Domingo Ortega, siempre en forma por

(Continúa en la página siguiente)

◆ EL FESTIVAL DEL DOMINGO EN LAS VENTAS ◆

HOMENAJE A Rafael Gómez, «el Gallo»

UN CÁLCULO APROXIMADO ELEVA LOS BENEFICIOS A SEISCIENTAS MIL PESETAS.—EL GALLO FUE OBSEQUIADO CON MILLARES DE CIGARROS HABANOS

EL homenaje a Rafael Gómez, «el Gallo», patrocinado por nuestro querido colega «A B C», tuvo el domingo en las Ventas la expresión fervorosa de admiración y de cariño a una de las figuras más representativas del toreo, y casi nos atreveríamos a decir que a la fiesta de toros misma.

No se trataba de un espectáculo de trono en el que habían de jugar la pasión, el interés o la zancadilla. Era un acto de buena voluntad, que tanto van escaseando por el mundo, en el que pusieron lo mejor de su espíritu así los directivos del diario organizador como cuantos —empresarios, diestros, subalternos— cooperaron. El público respondió plenamente a la significa-

ción del festejo, no solamente llenando en su totalidad las localidades de la Plaza, sino obedeciendo a la iniciativa de obsequiar con cigarros habanos —una de sus debilidades— a la figura central del homenaje. La ofrenda, amplia y simpática, constituyó una de las notas destacadas del festival.

Como Rafael «el Gallo» llegara tarde a la Plaza y se quebrantara en unos minutos la puntualidad que es norma rigurosamente observada en las fiestas de toros, se hizo sin él el paseo de las cuadrillas, al frente de las que marchaban, marcando todavía el compás, Vicente Pastor y Manuel Mejías, «Bienvenida», antiguos compañeros de proezas del viejo Rafael. Les seguían quie-



Rafael «el Gallo» y Miguel Atienza, también ya retirado de los toros, correspondieron a las ovaciones del público



su desmedida afición, y dieron la vuelta al ruedo Luis Fuentes Bejarano, Rafael Vega de los Reyes y César Girón. «Pedrés», a quien correspondió una de las reses más peligrosas del encierro —ésa y la lidiada en cuarto lugar—, fué ovacionado y saludó desde el tercio, y Rafaelito «Chicuelo», que se había hecho aplaudir en unas verónicas finisimas y de buen estilo, resultó atropellado por el sexto novillo, que le ocasionó algunas lesiones, no graves por fortuna. No obstante, al ser llevado a la enfermería se rehizo, volvió al ruedo, visiblemente resentido, y únicamente cuando su enemigo dobló se retiró definitivamente.

Habían banderilleado, con su peculiar destreza, Juan Bienvenida, Rafael Girón, los hermanos Carlos y Paco Corpas y el matador de novillos Emilio González Garzón.

Finalizado el festival, Rafael «el Gallo» volvió a saltar al ruedo y acompañado de los lidiadores de la tarde fué nueva y muy cariñosamente aplaudido.

Una fiesta gratisima, en suma, de la que los espectadores salieron satisfechos. Y con un poquito de frío, ésta es la verdad. Como el que pasaron en la meseta de toriles en trajes veraniegos y tocadas con mantillas las bellas presidentas Carmen Sevilla, Paquita Rico, Lola Flores, Conchita Bautista y Eulalia del Pino. El tiempo fué ya decididamente otoñal, con ribetes de invierno.

Por contraste, los reiterados aplausos fueron auténticamente calurosos. Todos, organizadores e intérpretes de la bella idea de rendir homenaje a «Rafaé», a sus setenta y cinco años de edad, lo merecieron.

Vaya el nuestro muy cordial.

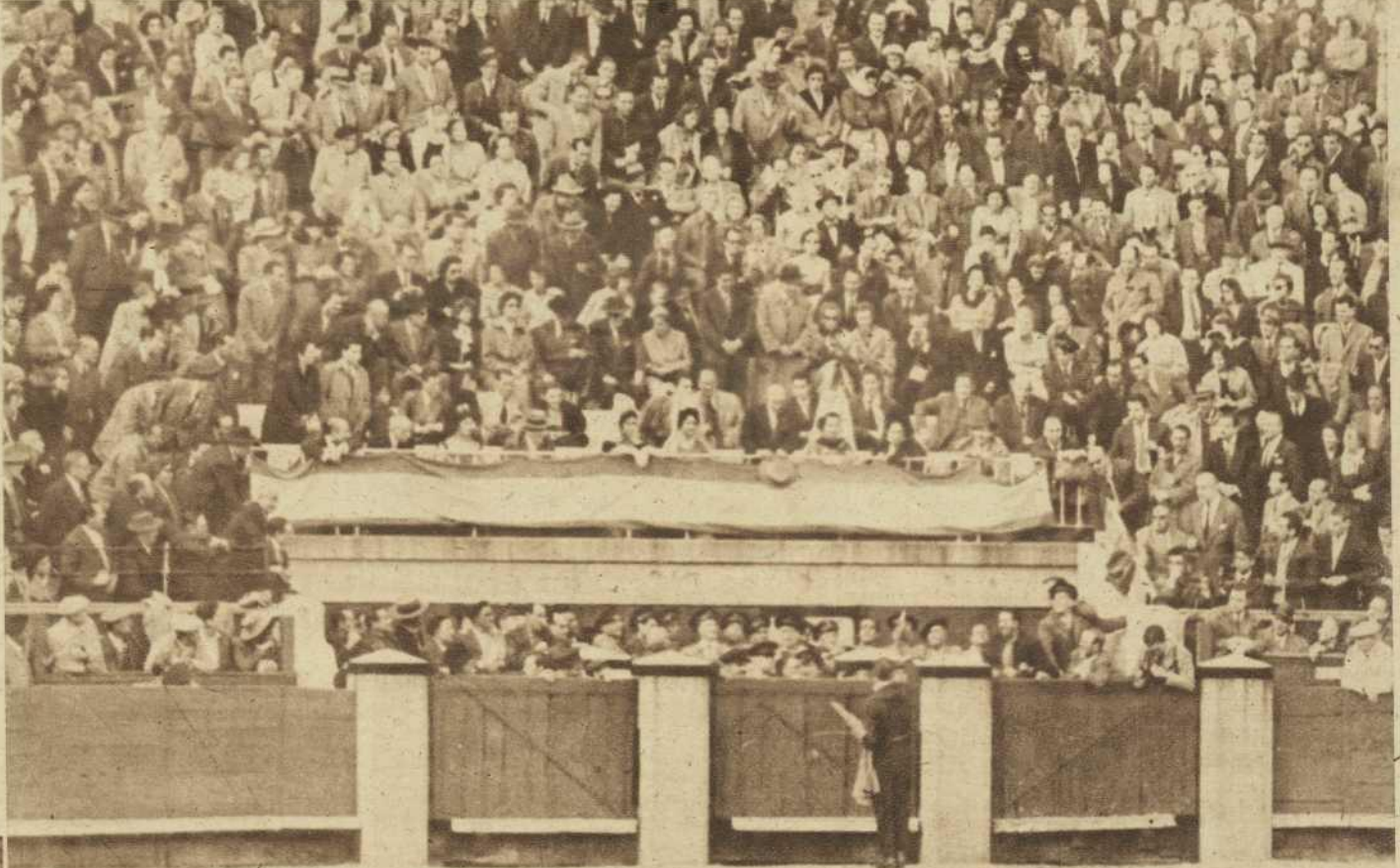
Durante la lidia del quinto toro, los mozos de plaza llevan hasta la presidencia numerosas cajas de cigarros habanos.—Un momento de la faena de muleta de Domingo Ortega (Apuntes de Antonio Casero)

ANTONIO CASERO

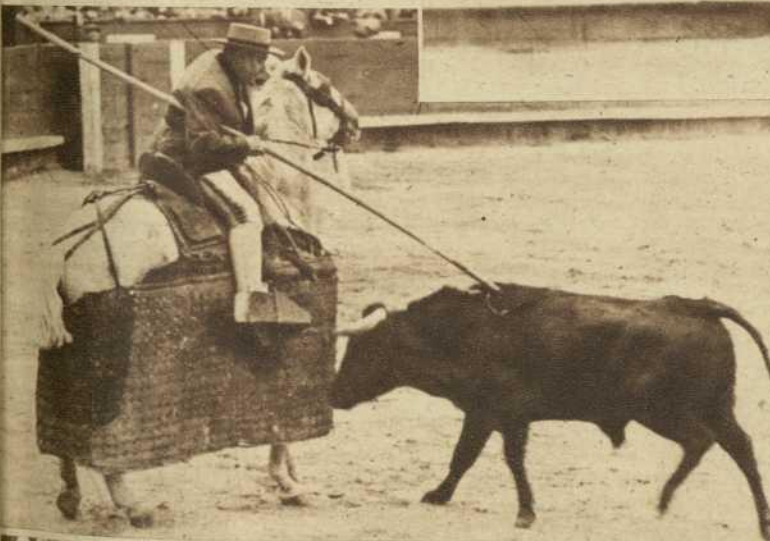


En capotes y en capazos se fueron recogiendo los millares de cigarrros habanos con que el público, que llenaba la Plaza, obsequió a Rafael

Unos minutos de vacilación y de retraso. ¿Qué pasaba? Que Rafael «el Gallo» llegó tarde. ¿Alguna genialidad del famoso torero? No. La culpa fué de los guños verdes y rojos de los somáforos. Las cuadrillas se deciden a salir. Al frente de ellas, Vicente Pastor y Manuel Mejías Bienvenida. A Juan Belmonte le había «cogido» la gripe (Foto Torrecilla)



En la meseta de toriles presidieron el festival las bellísimas artistas Carmen Sevilla, Lola Flores, Paquita Rico y Eulalia del Pino. Entre ellas, «El Gallo», a quien brindaron todos los matadores



Miguel Atienza, el viejo picador, que vistió en Jaén por última vez el traje de luces, picó todos los novillos. Y los picó como en sus años mozos. Con la «carlota» y todo



Domingo Ortega mandando y templando en un pase. Al torero de Borox, con su afición permanente y siempre en forma, le fueron concedidas las dos orejas del novillo que le correspondió



Rafael Girón, que cojeaba visiblemente, aún no repuesto de su último percance, en un par de banderillas



Rafaelito «Chicuelo» en un recorte. Luego, en la faena de muleta, resultaría cogido. Se ha lesionado una costilla (Fotos Cifra Gráfica)

TODA aquella semana del mes de junio de 1884 estuvo esperando el señor Fulgencio la prometida visita de su compadre Tiburcio «el Suelas» y éste no se presentó en el taller de calzado de la Cava Baja, a pesar de que le mandó dos recados, apremiándole. Al fin, el sábado, después de comer, Tiburcio apareció.

—¡Vaya, hombre! —le saludó Fulgencio—, ya era hora de que te dignaras asomar la jeta por aquí. ¿Has estao malo o te has cogido varias borracheras seguidas?

—Ni lo uno ni lo otro. Tu huída, el otro día, de los toros...

—Yo no huyo nunca. No fué una huída. Fué una lección que os merecíais por haber sacado el cartel contra el «Gordito».

—Una lección, ¿eh? ¿Has leído *La Lidia*?

—No he leído nada. No necesito leer nada para formarme mi opinión.

—Pues aquí la traigo. ¿Tú crees que don Antonio Peña y Goñi sabe de toros? Pues escucha lo que dice.

—No me hace falta.

—Nos has insultao, nos has llamao cobardes por haber sacado el cartel y necesitamos defendernos. Así es que escucha. ¿Ves este artículo de fondo? Se titula: «Que se vaya!», y empieza de esta manera: «Así decía, en grandes caracteres, un cartel exhibido en la corrida del domingo último por los aficionados que ocupaban el palco 63. Al aparecer aquel suplicatorio, un aplauso general resonó en la Plaza, y «que se vaya!» gritó también el público, uniendo sus preces a las del cartel. Por muy doloroso que nos sea confesarlo, también *La Lidia* suscribe la opinión unánime y exclama con ella «que se vaya!». ¿Cómo se te ha puesto el cuerpo? ¿Teníamos o no teníamos razón? ¿Somos o no somos unos cobardes?

—Sigue leyendo.

—Contéstame antes a mis preguntas.

—Después de que hayas leído lo que sigue.

—Entonces, ¿has leído *La Lidia*?

—Naturalmente, berzotas; que eres un berzotas!

—Y tú un embustero, que es peor.

—Trae acá y entérate bien de este parrafito del artículo de Peña y Goñi. «No somos demasiado impresionables en materias taurinas. Ciertas manifestaciones groseras y brutales a que el público de Madrid va mostrando tan decidida como punible afición, nos indignan hoy, como nos indignaron ayer e indignarán siempre, porque el ataque colectivo contra una individualidad cualquiera, sola e inerte, constituye un acto cobarde, y la cobardía es el más odioso de los sentimientos humanos.» ¿Qué tal, cómo se te ha puesto el cuerpo? ¿Sois o no sois cobardes?

—No, señor; no lo somos. Peña y Goñi se refiere a... Dame *La Lidia*, verás. «Por eso protestamos con todas nuestras fuerzas contra esos insensatos que arrojan naranjas al redondel. Una de ellas dió el domingo a Antonio Carmona y no pudo averiguarse a quién pertenecía aquella mano traidora que a mansalva y cobardemente sacaba sus poco envidiables instintos.» ¿Está claro? Los cobardes son los de los naranjazos. Nosotros, no. A nosotros nos alaba. A nosotros se une y con nosotros exclama ¡que se vaya!

—Pa, que veas que soy imparcial y que no me ofusco como tú, te concedo que en parte tienes razón, nada más que en parte, porque Peña y Goñi se contradice. Tan cobarde es el que tira una naranja como el que saca un cartel para, a mansalva y cobardemente, echarle el público encima a un torero que se está jugando la vida, mal o bien, como torero, delante de un toro.

—¿El «Gordito» jugarse la vida? Esto te lo vas a trazar íntegro, porque...

—Te he dicho que lo he leído.

—No importa. Peña y Goñi dice las cosas mejor que yo. «Carmona debe marcharse, y debe marcharse para no volver a pisar la Plaza de toros de Madrid.» Que es, ni más ni menos, que lo que pedimos nosotros en el cartel. Prescindo del párrafo entero. Vamos a este otro: «La competencia del «Gordito» con «El Tato» fué una lucha definitiva. Carmona representaba en el toreo la mentira; el malogrado Antonio Sánchez encarnaba los fueros de la verdad. Venció «El Tato», porque lo que es real y positivo da siempre en tierra con lo que es engaño y ficción. ¿Qué ha sido el «Gordito»? El

El planeta de los TOROS



Francisco Arjona, «Cúcharas»



Don Antonio Peña y Goñi

Comentarios a un artículo de PEÑA Y GOÑI

inventor del quiebro; un gran banderillero.»

—Lo que yo te dije.

—Muy bien. Sigo: «Alegre con el capote, continuador o, mejor dicho, degeneración de Curro Cúcharas, en su brega desenvuelta, caprichosa, falsa y de convención, jamás demostró ninguna de las condiciones virtuales de un matador de toros.» ¡Azúcar y canela! Esto es azúcar y canela. ¡Así se escribe de toros! ¿Y qué te dije yo el otro día? Pues esto mismo. Que el «Gordito» era un banderillero y no un matador de toros.

—Peña y Goñi es un apasionado como tú.

—Peña y Goñi es la verdad con la pluma en la mano. ¡Qué tío! ¡Cómo retrata al Cúcharas! Fíjate: «El Curro toreaba sujetándose a unos principios creados exclusivamente por él, para beneficio propio. Era una inteligencia suprema en el conocimiento de las facultades de las reses; observaba como nadie las transformaciones de éstas y sabía con habilidad prodigiosa amoldar su temperamento de torero a lo que los toros traían y podían a la hora de la muerte.» ¡Olé los escritores! Agárrate ahora: «Era, en suma, un matador mentira, una espada de trampista, como sus adversarios le llamaban, pero era un matador único y especial al fin; un matador que toreaba de muleta castigando y en defensa y que si guardaba para los toros nobles la claridad y confianza que hoy vemos en cualquier principiante, tenía, en cambio, para las reses de cuidado recursos y socaías que le acreditaron de grande y harán que su nombre figure en lugar aparte en los anales del toreo.» ¿Es esto cierto, Fulgencio de mi alma?

—Tan cierto como que eres un curdela empedernido. Con cuatro rasgos está trazado lo que fué Cúcharas. Pero...

—No hay pero que valga. Sigamos leyendo: «Ha tenido jamás algo de esto el «Gordito»? No. Banderillero, como antes dijimos, de primer orden, banderillero fué, siguió siendo y es, desde que trocó los palos por la espada y la muleta. Cuando era joven y tenía facultades, alguna vez se le vió torear de muleta a un toro noble y arrancarse a matar con decisión, pero como excepción contada. Su trasteo ha sido siempre trasteo de pies; muy pocas veces se le ha visto, con toros de cuidado, estirar el brazo y enderezar el cuerpo; ha arrancado siempre cuarteando y a larga distancia; no ha visto apenas llegar un toro, y sus embroques han sido negación completa de esta necesidad de la lidia tal como la describe Montes. La defensa del «Gordito» ha sido las banderillas y el capote, admirable en el primer aspecto y de lucimiento para los aficionados que no ven (y son la inmensa mayoría) en el segundo.» Lo siento mucho, compadre de mi corazón, pero tú eres de los aficionados que no ven.

—El que no ve eres tú más que por los ojos de Peña y Goñi, que es injusto con el «Gordito». El «Gordito» no es un gran torero, pero tampoco como lo pinta Peña y Goñi.

—Se ha quedao corto. Pero a lo que estamos. ¿Teníamos o no teníamos razón al sacar el domingo el cartel? Hazme el favor de escuchar el final del artículo: «En edad proveyta y libre de los ataques de la necesidad, Carmona debe retirarse; debe librarnos del deplorable espectáculo que hemos

presenciado en las corridas que ha toreado últimamente. Pasó su tiempo y pasó fructuosamente; quítese de en medio y deje la plaza a otros que la necesitan más que él. No más silbidos, no más burlas, no más inercapaciones, no más naranjas. Para evitar eso, para quitar todo pretexto a esas inculcas manifestaciones que odiamos de todo corazón, nos dirigimos a Antonio Carmona y le gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Que se vaya! ¿Y quién ha inspirao este artículo, modelo de crítica de un torero? Nosotros, con nuestro cartel. Con que, en su vista, espero y esperamos todos los del palco que mañana nos des una satisfacción y retires lo de cobardes con que nos obsequiaste tan caprichosamente.

—Lo siento mucho, pero eso que me pides es imposible. Sigo en mis trece.

—Mal número. Trae mala suerte.

—Puedo estar equivocado, pero también lo puede estar Peña y Goñi, y ya te digo que para formarme una opinión no necesito leer lo que dice un periodista. ¿Qué quieres, que te conceda que el «Gordito» es muy malo? Concedido, pero eso no justifica lo que habéis hecho con él. ¿Está mal? Silbarle fuerte, que ya es bastante castigo para un artista. Para mí, tan cobarde es el que tira una naranja a un torero en la plaza como el que exhibe un cartel como el vuestro.

—Peña y Goñi...

—¡Déjate ya de Peña y Goñi! Peña y Goñi ha escrito lo que ha escrito con su firma al pie, valientemente, razonando con pasión, con exceso, con dureza, pero razonando, diciéndole las cosas al torero fuera de la Plaza, no frente al toro, donde el torero puede perder la cabeza y ocurrirle una desgracia. Y eso, en el fondo, es lo que pretendíais vosotros...

—¡Fulgencio, que te estás pasando de la raya! ¡Que yo soy tan hombre como tú y tengo tan buen corazón como puedas tener tú, y todos los del palco lo mismo.

—Pues eso es lo que quiero, que lo demostréis no con palabras, sino con vuestros actos.

—En resumen. ¿No retiras lo de cobardes?

—No lo retiro.

—Fulgencio, padrino eres de mi chico mayor, amigo mío eres desde la niñez, pero me apena el decirlo. El acuerdo *tomao* por todos los del palco es que si no las retiras, por allí no vuelvas.

—No pensaba volver. Para eso te dije que vinieras. Para comunicártelo.

—¡Ahora es cuando se las ha buscado el «Gordito»! Aunque esté mejor que Lagartijo y Frascuelo juntos le voy a tirar cada naranjazo y cada bocinazo que no va a poder parar en el ruedo!

—Haz lo que gustes. Al fin y al cabo no eres un aficionado a toros; eres un aficionado al vino.

—Fulgencio, que mi paciencia tiene un límite!

—Y la mía también.

—Pues adiós *pa* siempre.

—Pa siempre no. Cuando echéis al «Gordito» volverás por aquí. Aquí te espero.

—¡Un cuerno!

Y salió echando fuego por los ojos.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

BRANDY

EMPERATRIZ EUGENIA

CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO

EMILIO LUSTAU (JEREZ)

La ruptura del convenio hispanomejicano

Las cosas ocurrieron así...

Jaime Malaver, recién llegado a España, trae noticias frescas



Jaime Malaver, recién llegado de Méjico, habla del pleito



... fuerza por sí solo no tiene ninguno...



... nadie sabe exactamente lo que piensan...



... vamos a haber enviado una carta al Sindicato

La reciente ruptura —una más— del convenio taurino hispanomejicano, originada en Méjico en los umbrales de la temporada de toros de aquel país, cuando los mejicanos acaban de liquidar sus contratos en España, nos convence, una vez más, de que el «pleito» es eterno. La cosa ha surgido inesperadamente, cuando las empresas aztecas se disponían a la contrata de toreros españoles para organizar la campaña.

La cuestión ya ha sido lo suficientemente comentada en los periódicos y en el ambiente del mundillo de los toros. Este reportaje, pues, no está inspirado para defender una tesis particular en pro ni en contra del «pleito» que ha vuelto a reverdecer. Sencillamente se trata de recoger una versión directa de los «sucesos» vivida por el matador de toros sevillano Jaime Malaver, quien después de una permanencia de un año en Méjico acaba de regresar a Madrid. Y Malaver cuenta...

—Cuando menos lo esperábamos se reunieron un día los veteranos «El Soldado», David Liceaga, Velázquez, «Ranchero», Silveti y Briones, sin contar con nadie, y acordaron romper el convenio con España. ¡Aquello fué como la bomba atómica para la afición!

—¿Cómo reaccionaron los toreros no veteranos?

—Reuniéndose en bloque para protestar de aquel acuerdo. Entre ellos estaban Tirado, Bravo y Treviño, que demostraron, ante todo, ser agradecidos. Y con ellos, todos los novilleros mejicanos. Ninguno estaba de acuerdo con los toreros que se reunieron en la Asociación de Matadores por saber que en España es donde se adquiere categoría para torear con fuerza en su propio país.

—¿Qué dijo Tirado?

—Que él no podía votar en contra de los españoles, puesto que todo lo que él es se lo debe a España, añadiendo que si regresó a su patria al comenzar la temporada no fué por

nada más que porque él no había tenido suerte, pero que aquí no encontró ningún obstáculo para su triunfo. Treviño fué más duro aún. A éste le vimos en la televisión cómo protestaba de aquel acuerdo de los veteranos, arrojando al suelo su carnet de la Asociación.

—¿Qué posición adoptó Arruza a su llegada?

—Arruza se reunió con los representantes de la Prensa y ya no era el Arruza de España, sino el Arruza mejicano. Y Jesús Córdoba, que ha estado todo el año enviando cartas y telegramas abogando porque se rompiera el convenio, en cuanto se vió anunciado con Luis Miguel en la Plaza de Madrid, cambió y recomendaba que siguiera el convenio. Una vez allí daba una de cal y otra de arena.

—¿Cuántos toreros españoles se encontraban en Méjico en el momento de la ruptura?

—Victoriano Posada, «El Choni», Miguel Ortas, «Rayito» y yo. De novilleros, «Frasquito», Onrubia, Gálvez, Ruperto de los Reyes y «Cagancho», hijo, que, por cierto, iba a tomar la alternativa. Pero no sabe usted la guerra que nos han hecho durante todo el año; tanto es así, que íbamos a haber enviado una carta al Sindicato explicando todas las cosas, subrayando la mala propaganda que se hacía de España. Y estábamos dispuestos a hacerlo así aun sabiendo que éramos los más perjudicados.

—¿Qué toreros mejicanos interesan ahora allí?

—Fuerza, no tiene ninguno. Allí se esperaba con mucha expectación a «Litri», Luis Miguel y al hijo de «Chicuelo», por el recuerdo del padre y la propaganda que se le venía haciendo. Y el cartel de buen torero de Ordóñez no se olvida.

—¿Qué piensan ahora ellos?

—No lo sabe nadie. Lo que quieren es quedarse solos para ver si toorean así. Parece mentira que ignoren a estas alturas que sin las figuras de

España allí la gente no va a los toros. Cuando yo emprendí el regreso tenían pensado empezar la temporada con la reaparición de Procuna, aprovechando las novedades que ofrecen Carvajal y Olivar.

—¿Y las empresas?

—La del Toreo estaba gestionando, antes de la ruptura, claro, la manera de llegar a la libre contratación, con objeto de hacer carteles con dos o tres toreros españoles, convencidos todos de que los mejicanos no interesan en estos momentos. Y la Plaza de Méjico no se abrirá, puesto que son muy elevados los impuestos y los toreros de allí no pueden resolverlo nunca. Ahora, después de la última novillada del domingo, la del Toreo cerró sus puertas. Y ahora está a la expectativa.

—¿Y la afición?

—Ha decaído en un noventa por ciento. La afición, pidiendo a los españoles.

—¿Qué posición ha tomado la Prensa?

—Unos periódicos hablan en contra y otros a favor de los españoles.

Existe una política enorme. Y mientras, los ganaderos asustados ante la perspectiva de no darse corridas

—¿Has hablado tú con alguno de los toreros de la Asociación?

—Al tiempo de venirme fuí a la Asociación a pagar el impuesto de mis dos últimas corridas, para que no dijeran que me había venido sin liquidar, cosa que no han hecho todos los mejicanos en España. Allí estaban Velázquez, «Ranchero» y Silveti (éste último también se ha olvidado de lo bien que se ha portado España con él). Y al despedirme le dije a Velázquez: «Ahí os quedáis solos. Ahora lo que hace falta es que llevéis gente a la Plaza y no echen de menos a los toreros españoles, cosa que veo difícil.»

—Impresión final.

—Que si lo llegan a meditar un poco, no se arriesgan a dar el paso. Se precipitaron ante la llegada de los toreros españoles. Pero su postura es antipopular ante aquella afición.

—Fin.

SANTIAGO CORDOBA



Malaver explica a nuestro colaborador la reacción de los toreros mejicanos no veteranos (Fotos Martín)

El pacto hispano-mejicano

SE MANTIENE DE DERECHO Y SE SUSPENDE DE HECHO

Los novilleros mejicanos residentes en España protestan de la ruptura

PRESEDIDA por el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo, señor Gómez Ballarín; asistido del asesor jurídico del Grupo Taurino, don Mario Salazar; de los diestros Antonio y Cayetano Ordóñez, José González, Dominguín; Luis Parra, Farrita; Carlos Corpas y Victoriano Roger, Valencia, y el representante de los rejoneadores Bernardino Landete, se celebró una asamblea general en el Sindicato del Espectáculo. Asistieron, en calidad de invitados, directivos de las restantes agrupaciones de empresas, subalternos y apoderados que integran el sector taurino de dicho Sindicato.

El asesor jurídico informó a la asamblea de los antecedentes y documentación cruzada entre el Sindicato español y la Asociación de Matadores de Toros de Méjico antes de la arbitraria ruptura del convenio. Se dió lectura a diversas cartas y a los cables cruzados y se sometió a deliberación la postura adoptada por la Junta Nacional Taurina del Sindicato, que, como se sabe, fué la de mantener vigente el convenio de derecho hasta el 17 de noviembre de 1958, y suspendiendo de hecho, ante la inesperada ruptura, los efectos del mismo.

Después de la intervención de los novilleros Luis Grimaldos y Juan Cuello, de los matadores Octavio Martínez, Nacional, y Gregorio Sánchez, y de Juan Ignacio Sánchez Mejías, en representación de Jaime Ostos, la asamblea aprobó y ratificó la decisión de su Directiva y de la Junta Nacional Taurina.

A continuación, los directivos de la Agrupación Dominguín y Valencia contestaron a varios asambleístas que solicitaban aclaraciones a ciertos extremos del convenio con Méjico y de los firmados en junio con Venezuela y Co-

lombia. El rejoneador señor Landete aclaró algunos extremos relacionados con el toreo a caballo.

El asesor jurídico, señor Salazar, leyó varias cláusulas de los convenios, y a continuación se abrió debate acerca de la actuación de novilleros y aspirantes, y se hicieron sugerencias encaminadas todas a la protección de los lidiadores modestos.

Para resumir las propuestas formuladas y tratar acerca de los honorarios mínimos y otras cuestiones de interés profesional para novilleros y aspirantes, se acordó convocar una reunión para la tarde de mañana día 25.

LOS NOVILLEROS MEJICANOS PROTESTAN

Comunican de la Agencia Efe que los novilleros mejicanos que se encuentran actualmente en España se han dirigido a la Asociación Mejicana de Matadores de Toros y Novillos para expresar su disconformidad por la ruptura del convenio taurino mejicano-español, acordado recientemente por la citada Asociación.

La ruptura se decidió, según manifestó la Asociación mejicana, por el trato discriminatorio que reciben los diestros mejicanos en España.

En el comunicado de los novilleros mejicanos éstos dicen que les sorprendió la medida tomada «de romper las relaciones taurinas hispanomejicanas, acuerdo que fué tomado sin tener en consideración la opinión de los que actualmente nos encontramos en esta tierra».

La decisión sobre la ruptura ha sido también atacada por la Unión de Ganaderos y otras agrupaciones taurinas, que la calificaron de «precipitada».

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



COMO todos los años, con la última corrida de la feria del Pilar la temporada termina. Podrán celebrarse algunas corridas o novilladas; pero las maletas —los esportones— se ausentan de los ruedos ibéricos hasta el año siguiente. Ahora se espera ya el de 1958 con las incógnitas de siempre. ¿Quién llevará el gato al agua? La respuesta suele ser unánime: el que se arrime o los que se arrimen. Gregorio Sánchez, en unas amplias manifestaciones que ha hecho a la revista «SP», mirando, sin duda, a su propia vida, da por seguro que el que se arrima y tiene suerte torea donde quiere y cuanto quiere, sobre todo si donde se arrimó y donde tuvo suerte fué en Madrid. Que Madrid es todo y que «la América» está en España, también lo ha venido a decir el toledano al referirse a la ruptura de relaciones entre diestros españoles y mejicanos. «Porque éstos lo han querido, señoritos», como diría Bobby Deglané.

Porque los mejicanos no parecen estar de acuerdo en eso de que arrimarse es todo. Para ellos la política taurina cuenta mucho y la consideran fundamental. Y también las matemáticas. Tantos por ciento, honorarios iguales, categorías iguales. Como si los hombres pudieran reducirse a números, a cosas homogéneas. ¿Que «Litré» y Antonio Ordóñez torear allí tantas corridas a tal dinero?, pues Joselito Huerta y Luis Briones aquí lo mismo, exactamente lo mismo. No hay categorías, hay toreros. Toreros que todos se visten de luces, que todos hacen el paseillo y que todos se ponen delante del toro. Lo demás no tiene importancia. Se puede triunfar o fracasar, salir herido o ileso. Es lo mismo, porque esto no cuenta, no debe contar, parece que piensan ellos.

Los diestros aztecas, poco más o menos, siempre tuvieron el mismo criterio, sobre todo en épocas en las que, como ahora, todos pueden tutearse en materia profesional, y por una u otras cosas romper el convenio con España, precisamente cuando la temporada española se estaba acabando e iba a empezar la mejicana. ¿Qué casualidad! El momento no puede ser más oportuno. Pasó el de torear aquí, donde torear lo que ellos se ganaron torear sin cortapisas ni trabas, aunque hablen de «casas» y de empresarios que los rechazan y de «boicots». Pamplinas. La verdad es que iba a comenzar la temporada mejicana y se dieron cuenta que a las figuras que el año pasado fueron a Méjico se iban quizá a sumar otras que se hicieron este año, porque a unos cuantos «chalaos» les dió por arrimarse y se «chincharon» a torear, y aquí, ahora como siempre, se les da paso a esos «chalaos». Es una buena costumbre que adopta el público español sin mirar etiquetas de procedencia. Ahí tienen, para no salir de lo que se acaba de ver, a Curro Girón con cincuenta y cinco corridas torreadas, y eso que empezó la temporada con retraso. Y ahí tienen a su compatriota Guillermo Carvajal, que, de no haber sufrido cinco cogidas, habría alcanzado cifra muy aproximada, a juzgar por las veinte que llegó a torear y más de otras tantas que tenía firmadas y perdidas, y las que naturalmente habría podido firmar, según el plan —¡oh el plan!— de arrimarse que desarrollaba cada tarde, manitos.

Aquí no se quiere ver a los toreros trabajando a jornal. Persiste el criterio de que son unos artistas cuya clasificación imponen ellos a los públicos con su arte, con su valor o con las dos cosas juntas, que es lo bueno, y cuando uno logra que el público le reconozca la alta clasificación, resulta que los empresarios le buscan, y cuando van a firmarles contratos le preguntan de fechas y de dinero, y hasta de ganaco que prefieren si su categoría es tanta. Lo que no le preguntan jamás es dónde ha nacido. Eso se hace aquí en las ventanillas donde se expiden los carnets de identidad o los pasaportes.

Allí afirman que los toreros españoles van a ganar dinero, y en eso tienen toda la razón, porque el cartel lo ganaron aquí, que es lo que todos los mejicanos debieran hacer, imitando a su compatriota Carlos Arruza, que ganó aquí el cartel que allí no le dieron, y muchos millones de pesetas, llegando a cobrar uno —un millón— por sólo dos corridas. ¿Se acuerdan?

Pues conviene que se acuerden todos, incluso el propio Arruza, y que mediten si les conviene el rompimiento. Pero háganlo a tiempo, porque... mañana podría ser tarde.

La R. E. M.

presenta los domingos su emisión radiofónica

“DOMINGO DEPORTIVO ESPAÑOL”

a través de sus emisoras propias y colaboradoras, y bajo la dirección de MATIAS PRATS, MARTIN NAVAS y BRIGOSO:

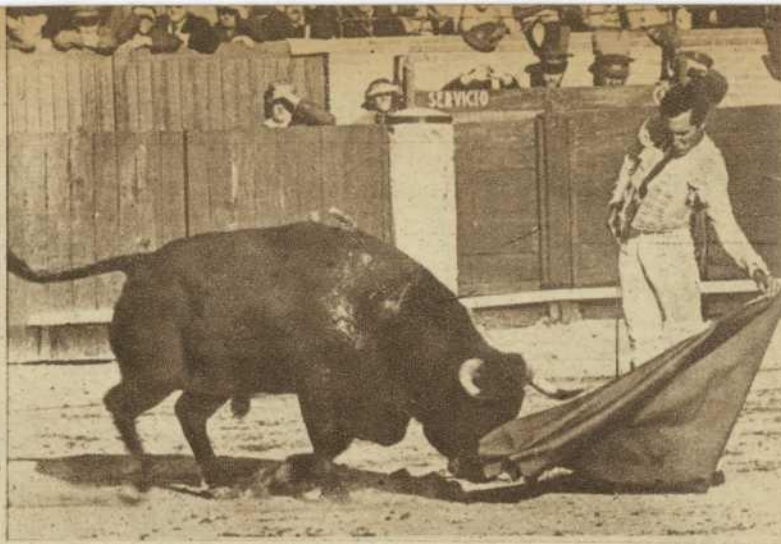
LA VOZ DE MADRID (Emisora Central), LA VOZ DE VIGO, RADIO FERROL, RADIO OVIEDO, Radio Lugo, RADIO CANTABRIA (de Santander), LA VOZ DE VALLADOLID, RADIO PALENCIA, Radio Avila, LA VOZ DE GUIPÚZCOA (de San Sebastián), RADIO ALAVA (de Vitoria), LA VOZ DE NAVARRA (de Pamplona), Radio Tudela, Radio Teruel, LA VOZ DE CATALUÑA (de Barcelona), RADIO TARRAGONA, La Voz de la Costa Brava (de Palamós), RADIO VIVRE, RADIO PUIGCERDA, Radio Vilafranca, Radio Mora de Ebro, Radio Tortosa, Radio Juventud de Sabadell, LA VOZ DE LEVANTE (de Valencia), LA VOZ DE ALCANTE, RADIO ORIHUELA, RADIO JATIVA, Radio Denia, RADIO UTIEL, Radio Monóvar, RADIO CACERES, Radio Badajoz, LA VOZ DE LEON, La Voz de Granada, Radio Lérica (c), Radio Miramar (c), Radio Córdoba (c) y Radio Linares (c)

CONEXIONES DIRECTAS con todos los campos de Primera y Segunda División y amplia información deportiva

Un despliegue profesional y técnico del Servicio de Información Deportiva de la Red de Emisoras del Movimiento



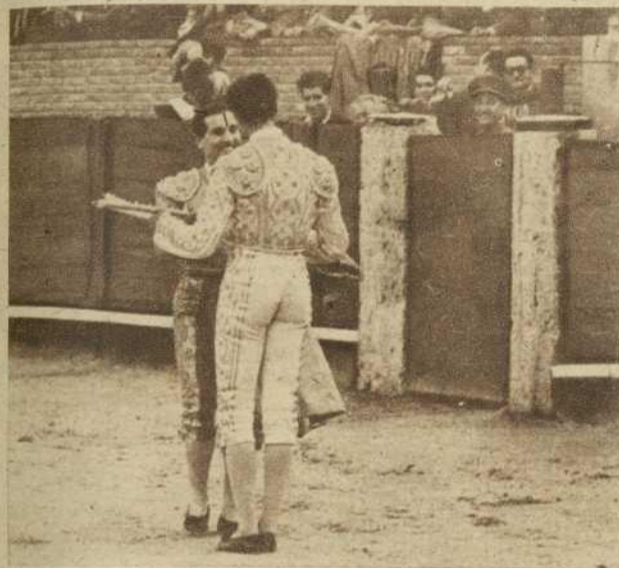
En una barrera presenciaron la corrida los marqueses de Villaverde, a quienes César Girón les brindó la muerte del tercer toro



Un natural de Luis Miguel

LA SEGUNDA CORRIDA DE FERIA EN GUADALAJARA

Seis toros de Samuel Flores para Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y César Girón



Luis Miguel ofreció banderillas a Antonio Bienvenida, como también a César Girón

CON buen tiempo y un lleno completo se celebró la segunda corrida de la feria de Guadalajara. Todo hacía suponer una tarde taurina triunfal; pero surgió algún imponderable —la enfermedad de Luis Miguel y la peligrosidad de varias de las reses— y el éxito artístico que se esperaba quedó reducido a su mitad.

EL GANADO

El lote de ganado, muy parejo de presentación, fué desigual de fuerza y bravura. El primero, el segundo, el tercero y el cuarto, en el primer tercio, aguantaron de mala manera un exiguo castigo y se cayeron con mucha frecuencia. El quinto tenía más fuerza, y el sexto, que pertenecía a otro hierro, fué el mayor de la corrida.

ANTONIO BIENVENIDA, EL INSPIRADO

Vaya por delante que Bienvenida tuvo tres momentos, a lo largo de la tarde, insuperables. El primero, en un par de banderillas al segundo toro, en el que le ofreció Luis Miguel los palos. Fué al quiebro, pero un quiebro mínimo, casi sin mover los pies, y sin preparación alguna, porque el toro se le arrancó muy rápido. La ovación le obligó a saludar desde el centro del ruedo. El segundo momento tuvo lugar cuando César Girón le ofreció a Antonio las banderillas y el toro se fué hacia ellos. Bienvenida, con el capote y la montera en las manos, le dió tres lances suaves y templados y dejó el toro en suerte con un recorte. El tercer momento ocurrió en el último toro. Fué un quite a un banderillero, de esos que Bienvenida prodiga todas las tardes. El toro estaba cebado en el subalterno y Antonio le envolvió



Antonio Bienvenida clavando al quiebro un par, de extraordinaria emoción

la cabeza al astado con el capote y se lo llevó lejos del torero caído. Volvió a saludar desde el centro del ruedo.

Sus dos faenas de muleta tuvieron un corte parecido. Suavidad, dominio por naturalidad, ni un mal paso; todo sencillo, armónico é inspirado. Al primero lo mató de media estocada atravesadilla. Hubo petición de oreja con vuelta al ruedo. En el cuarto repitió la faena de muleta de su primero, pero intercaló algún pase más del gusto del público —circular y chicuelinas con la muleta andándole al toro—, y a un tiempo clavó una casi entera, de la que rodó el toro sin puntilla. Le concedieron una oreja y dió la vuelta al ruedo.

EL DISCUTIDO LUIS MIGUEL

Yo creo que si Luis Miguel hubiera salido en esta corrida en buenas condiciones físicas, aun teniendo en cuenta el molesto génio de sus dos enemigos, habría triunfado y resuelto todas las dificultades. Pero estas circunstancias hicieron que surgiera de nuevo la discusión, lo que no deja de ser una prueba más de la valía del pequeño de los «Dominguines».

En su primero luchó con la pesadez del bicho, y logró, a cambio de varios desarmes, una entonada faena por naturales con la izquierda y la derecha. Pinchó tres veces antes de conseguir media estocada tendida. Palmas y pitos.

El quinto toro estaba muy resentido de los cuartos traseros, y por eso se defendía y punteaba demasiado. Luis Miguel le hizo una corta faena, para terminar de la misma forma que en el anterior: tres pinchazos y media estocada, Palmas y pitos.

Su momento más lucido fué en el tercero, al colocar, junto a las tablas, un buen par de banderillas al quiebro.

Por lo demás, ya se sabe por qué no surgió el indiscutible Luis Miguel.

CESAR GIRON, OTRO VALIENTE

Más bien que otro valiente, el primer valiente de esta dinastía taurina venezolana.

Son ya varias las temporadas en que César Girón se mantiene a la cabeza del escalafón taurino, y, por lo visto, no quiere que pague una ocasión para demostrarlo. Así ocurrió en Guadalajara, en donde Girón aprovechó la suave embestida del tercer toro para lucirse con el capote en verónicas cargando la suerte. Brindó a los marqueses de Villaverde, y empezó la faena con unos pases por alto, para echarse inmediatamente la muleta a la izquierda y ejecutar unos buenos naturales, rematados con el de pecho. Con la derecha completó su labor con series de circulares, giraldillas de rodillas y pases de pecho. Entró a matar decidido, pero el toro hizo un extraño y la estocada cayó un poco baja. La petición del público fué unánime y el venezolano dió la vuelta al ruedo con las dos orejas de su enemigo en las manos.

Al último, muy corto de arrancadá y con peligroso cabeceo, no había forma de hacerle faena. César Girón se limitó a cuadrarlo y a despacharlo de media en su sitio.

Antonio Bienvenida y César Girón fueron despedidos con aplausos.

BARICO II



Dos «viejas glorias»: Rafael «el Gallo» y Matías Lara, «Larita», en el callejón de la Plaza de Guadalajara



César Girón en un apretado pase natural al tercer toro, del que le concedieron las orejas (Fotos Cano)

**La
novillada
de la
feria
de
Guadalajara**



Domingo Ortega y Luis Gómez, «el Estudiante», en el callejón de la Plaza de Guadalajara. Angel Peralta, que triunfó como rejoneador, dió muestras de su clase como muletero.

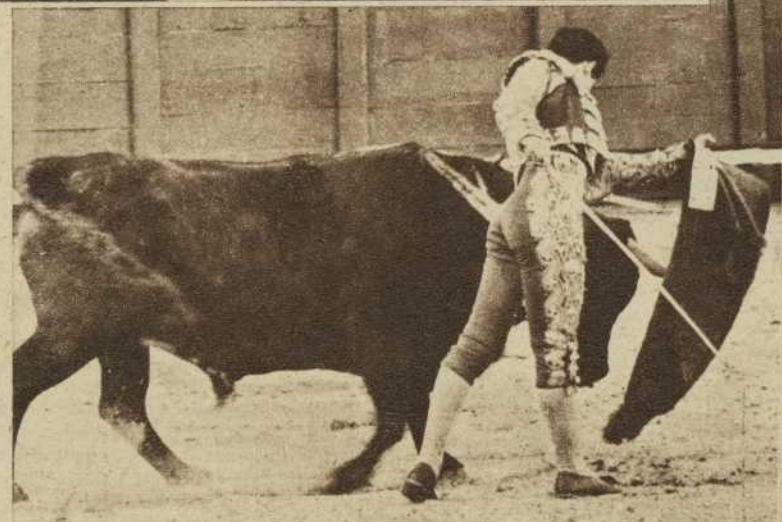


La novillada de la feria de Guadalajara.—Un novillo de Manuel Camacho para Angel Peralta, y seis de los señores Pelayo Navarro para "Miguelín", Andrés Hernando y Antonio González



Andrés Hernando en un buen mulefazo en redondo al quinto

El diestro «Miguelín» brindó la muerte de uno de sus novillos al alcalde de Guadalajara



Miguel Mateos, «Miguelín», en un buen pase de pecho a su segundo



Antonio González, que, como sus compañeros, fué ovacionado, en un pase de pecho (Fotos Canó)

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez vous abonner à cette revue tauromachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

ACLARANDO LA HISTORIA

LA VERDAD SOBRE LA CABEZA DEL TORO QUE MATO A "JOSELITO"

CON motivo del concurso radiofónico organizado hace varios meses por una casa comercial para la publicidad de sus productos, y en el que el tema elegido por el concursante versó alrededor del gran torero «Joselito», se formuló una última pregunta sobre el destino de la cabeza del toro «Bailaor», cuya contestación, al parecer, no hubo de ser totalmente exacta, aunque sí la estimasen correcta, tanto el animador del concurso como los asesores técnicos del mismo.

Se ha dicho y repetido en multitud de ocasiones que la cabeza de «Bailaor» la adquirió Ignacio Sánchez Mejías, afirmándose igualmente, sin fundamento alguno, que la cabeza disecada no era la del citado toro, excepto los cuernos, porque cuando «Gallito» exhaló el último suspiro, en la enfer-



Don Francisco Barrero Díez, cuyas interesantes manifestaciones a nuestro colaborador «Areva» aclaran puntos confusos sobre la cabeza del toro que mató a «Gallito»

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

INTERESANTES MANIFESTACIONES DE DON FRANCISCO BARRERO, PRIMITIVO PROPIETARIO DE DICHA CABEZA

mería de la Plaza de Talavera, la res estaba ya descuartizada.

Rebatiendo ambos puntos llegó hace días a nuestras manos una amable carta suscrita por don Francisco Barrero, en la que nos rogaba desvirtuásemos ciertos extremos acerca de la cabeza del toro «Bailaor», brindándose a proporcionarnos cuantas pruebas considerásemos necesarias para acreditar que nadie más que él y su socio «Lagartijillo» dispusieron de la cabeza del toro «Bailaor», hasta su venta a don Vicente Fraile, por ser aquéllos los contratistas de la carne de las reses lidiadas el 16 de mayo de 1920 en la Plaza de Talavera. Asegurando asimismo que la cabeza disecada fué la auténtica del repetido bicho.

Como el tema, además de interesante, podía aclarar algunas nebulosas, decidimos entrevistarnos con el conocido industrial don Francisco Barrero. Y de la larga conversación con este hombre maduro, agradable y ponderado, surgió el presente reportaje, en el que el Señor Barrero, a nuestras preguntas, hubo de explicarse de la siguiente manera:

—¿...?

—Desde luego, es inexacto que la cabeza del toro «Bailaor», según se ha dicho en distintas publicaciones y hasta por medio de la radio, la adquiriese en ningún momento el espada Sánchez Mejías ni fuese preparada o disecada en el taller del señor Severini por orden y cuenta de aquel diestro.

—¿...?

—Del mismo modo carece de fundamento la afirmación de que sólo los cuernos de la cabeza disecada pertenecían al tristemente célebre «Bailaor», puesto que tanto las astas unidas al cráneo, la piel y todo correspondían íntegramente al citado toro.

—¿...?

—Ignoro cómo y por qué se han venido tergiversando los hechos. Considerándome obligado, una vez más, a salir al paso de infundadas aseveraciones, no tanto por lo que a mí se refiere como para que la verdad histórica resplandezca en toda su integridad.

—¿...?

—Con mucho gusto le explicaré el proceso y desarrollo de este asunto. Por los años anteriores al 1920 me dedicaba, entre otros negocios, a la venta de carnes en Madrid, haciéndome cargo también de la de las reses que se lidiaban en bastantes plazas, ya solo, ya en sociedad.

—¿...?

—No, señor. En la contrata de la carne de los toros lidiados en Talavera no intervine yo solo. Lo hizo conmigo mi buen amigo el ex matador de toros Antonio Moreno, «Lagartijillo», el cual llevó el cincuenta por ciento en el negocio.

—¿...?

—Por tener otros quehaceres el

día de la corrida, me fué imposible personarme en Talavera, encargándose «Lagartijillo» de comprobar el peso de las reses, satisfacer a la empresa el importe de las canales, obtener la autorización para trasladar las carnes a Madrid, etc. Pero para arreglar y descuartizar los toros envié a mis dependientes Lorenzo y Antonio Huecas, quienes fueron ayudados en dichas operaciones por otros matarifes de Talavera.

—¿...?

—Cuando en el desolladero de la Plaza se desenganchó del tiro de las mulillas a «Bailaor», muerto por Sánchez Mejías, habían transcurrido lo menos siete u ocho minutos desde el ingreso de José en la enfermería, a la que llegó virtualmente agonizante. Y al toro no se le «avó» inmediatamente, como se ha dicho en diferentes ocasiones, sino algunos minutos más tarde, puesto que mis empleados y sus ayudantes se encontraban aún descuartizando el anterior.

—¿...?

—Al llegar al matadero, instantes después, la triste noticia del fallecimiento de «Joselito», mi dependiente

Lorenzo Huecas, de acuerdo con «Lagartijillo», resolvió cortar íntegra la cabeza del toro —operación que él mismo realizó— para traerla a Madrid y disecarla.

—¿...?

—La cabeza de «Bailaor» y los toros descuartizados llegaron esa misma noche a Madrid, quedando en la cámara frigorífica de la calle de la Arganzuela, regentada entonces por el señor Marqués y actualmente por su hijo don Jacinto, hasta el día siguiente, en que las carnes se pusieron a la venta, enviándose la cabeza al taxidermista señor Severini para que la disecara.

—¿...?

—Es cierto que posteriormente se hicieron gestiones cerca de Sánchez Mejías con objeto de cederle la cabeza de «Bailaor». Pero Ignacio contestó que no quería ni verla.

—¿...?

—Por mediación del competente aficionado madrileño don Antonio Sáez y del antiguo banderillero Juan Antonio Mejía, que aún vive y puede atestiguarlo, vendí la cabeza del toro «Bailaor», ya disecada, a don Vicente Fraile, en la cantidad de 5.000 pesetas.

—¿...?

—El acto de la entrega se verificó en el despacho del señor Severini, (Continúa en la página siguiente.)



La auténtica cabeza del toro «Bailaor», que su primitivo propietario, don Francisco Barrero, vendió a don Vicente Fraile

donde se encontraba la cabeza de «Bailaor», recién disecada, ante el notario de Madrid señor Caravaca y de varios testigos.

—¿...?
Quizá aparezcan algún día en casa la escritura de venta y otros papeles. Pero por ahora puede usted hacer uso de la reproducción de una fotografía del momento de la entrega de la cabeza, obtenida por Alfonso y publicada en la revista de gran circulación «Mundo Gráfico», en su número 454, correspondiente al 14 de julio de 1920, documento de gran valor que nunca fué impugnado.

—¿...?
—Desconozco el paradero de la cabeza de «Bailaor». Durante algunos años la exhibió su dueño por ferias y verbenas, perdiéndose después la pista de aquélla.

—¿...?
—A raíz del citado concurso radiofónico en el que se admitió como buena la contestación sobre el destino de la cabeza de «Bailaor», estuve dispuesto a escribir a la radio y a varios periódicos, comunicándoles el error. Pero luego desistí, principalmente, por si mi actitud hubiera podido perjudicar al joven concursante.

Y esto es, en resumen, lo que el señor Barrero nos contó recientemente, aclarando con ello puntos confusos hasta hoy acerca de la cabeza del famoso «Bailaor».

AREVA

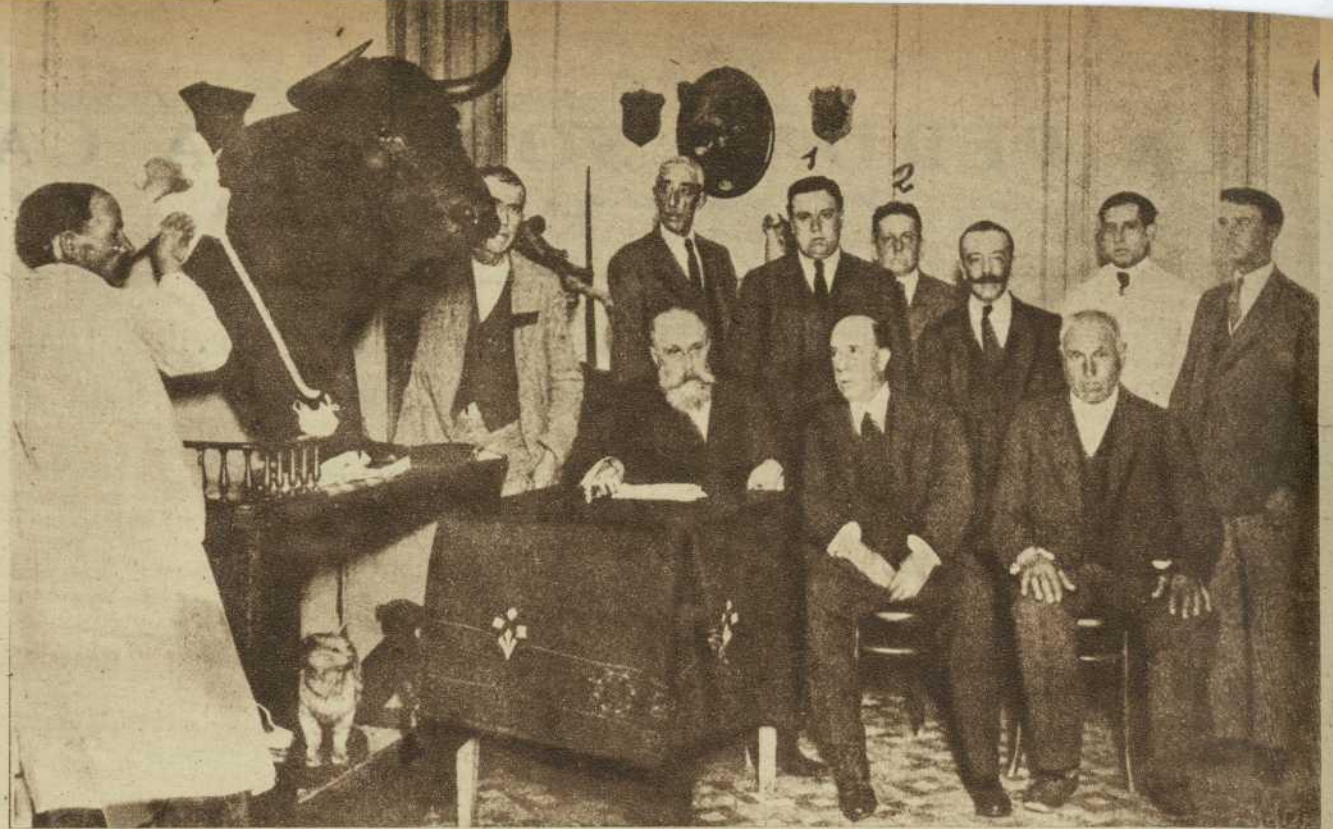


Foto publicada en el número 454 de la revista «Mundo Gráfico», del 14 de julio de 1920, con el siguiente pie: «El notario señor Caravaca levantando acta de la entrega a don Vicente Fraile de la cabeza del toro «Bailaor», que mató al gran torero José Gómez, «Gallito». El señor Fraile ha comprado dicha cabeza a los contratistas de las reses, que eran sus propietarios.» Aparecen en la foto con el notario, entre otros señores, don Antonio Sáez (sentado al lado de aquél), don Francisco Barrero (1), como vendedor; don Vicente Fraile, como comprador, y varios testigos y dependientes del señor Severini (Reproducción Zurita)



AHORA, cuando es tan frecuente que el torero que ha tenido unos éxitos ocasionales y se ha situado en los puestos de la cabeza de la escala, aunque haya sido fugazmente, sea motivo y tema para un libro biográfico, contándonos las pocas cosas de interés que puede ofrecer una vida corta, en paralelismo a la falta de personalidad del protagonista, es regalo para el espíritu una obra que, como la recientemente publicada por Luis Bollain, glosa admirable y admirativamente diversos aspectos y pasajes de la historia personal de Juan Belmonte. No es una biografía en el sentido que se da a esta calificación literaria, y, sin embargo, tiene el valor y la seducción de una semblanza completa, desde la niñez a la edad en que se empieza a envejecer. Ahora, más tarde que antes. La media en las edades del hombre ha cambiado, situándose en rasantes más altas. Y el que, como el famoso

Bibliografía taurina

Semblanza de JUAN BELMONTE

ex matador de toros sevillano, no ha llegado a los trece lustros, no es viejo todavía. Se ha apartado deliberadamente el autor de la sujeción estricta a un orden cronológico, aunque sus apuntes, recuerdos, retazos de charlas y confidencias, anécdotas —unas, conocidas; la mayor parte de ellas, inéditas—, sirvan para abochar toda una trayectoria vital, tanto en lo humano como en lo profesional. Y más especialmente en lo psicológico.

«Los genios de cerca» es el título que resume los datos ofrecidos por Luis Bollain con un agradable desorden, saltando, sin que ello descomponga la homogeneidad del relato ni la unidad temática, de unas épocas a otras. Porque no es una historia circunstanciada, sino un bosquejo que se apoya en hechos, episodios, frases, momentos y facetas, más que en la sucesión de los años, en la continuidad de una manera de ser, de una personalidad. Esto es lo que resplandece y se va afianzando a medida que uno lee las páginas de esta conjunción de temas sobre Juan Belmonte, realizada por un belmontista acérrimo, apasionado. Lo subjetivo es disculpable —acaso más, necesario— cuando se trata de figuras y de acontecimientos que realmente merecen la pena. Al celeberrimo diestro de Triana, que llena toda una memorable etapa de la tauromaquia, no se le puede juzgar friamente. Porque si no hubiese pasión parecería olvidado el fundamental factor que ha de inspirar comentario, análisis y enjuiciamiento: la personalidad cimerá de quien los sugiere.

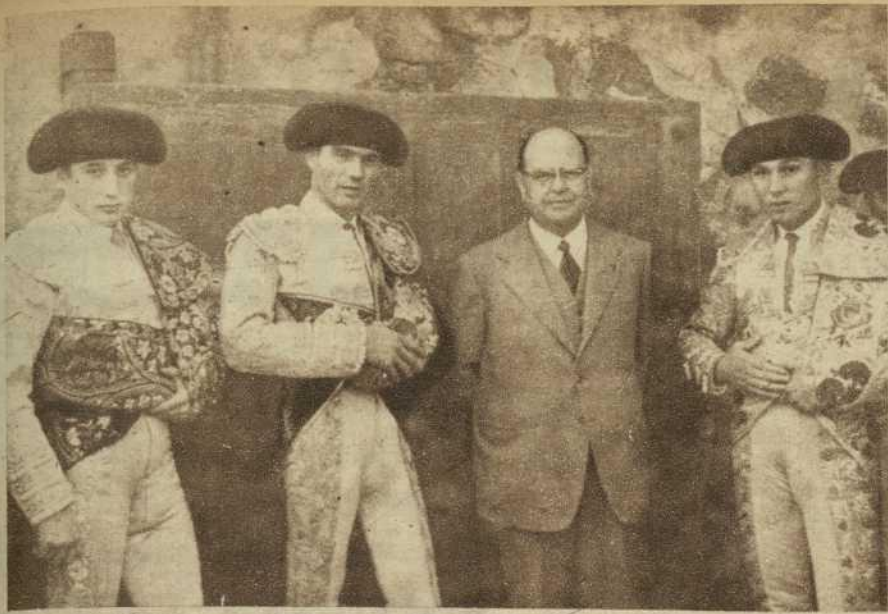
También nos aclara Bollain —y ello está patente, visible, en sus propósitos y en su realización— que no ha querido componer un libro sobre el toreo de Juan Belmonte, desde un punto de vista que pudiéramos llamar técnico. No ha pretendido forjar un estudio acerca de estilos, de escuelas y modos de concebir el arte de la lidia. Lo cual no quiere decir que falten —en el resumen de toda una ejecutoria y de la revolución que significó la aparición del torero de Triana no podían faltar— las pertinentes alusiones a la singularidad que acompañó a las actuaciones del formidable lidiador. El recuerdo de una faena inolvidable, las asperezas y sinsabores que vencía, conquistando la voluntad de los públicos con su personalísimo arte; la competencia, siempre noble y leal, con el otro diestro —de talla gigantesca— de su época, Joselito «el Gallo», obligan a citar y estimar, en sus aspectos específicamente artísticos, muchos momentos de la historia taurina del héroe. Sin la evocación de ellos, el empeño quedaría incompleto. El maestro sevillano ha sido torero desde la adolescencia ilusionada. ¿Cómo eludir la referencia a tardes de gloria, a actuaciones que quedaron como hitos, no ya en el itinerario profesional de un artista, sino en los anales de la Fiesta misma?

No es este aspecto, siendo esencial, el que interesa más al autor de esta obra apologética. Le ha guiado y seducido otra intención: la de presentar al hombre. Y así, con la apariencia de sencillez, de un simple reportaje, alcanza toda la categoría de un

profundo y completo estudio psicológico. La mayor parte de las páginas se hallan fundamentadas en la exhumación de recuerdos personales, de conversaciones con el protagonista insigne de la versión literaria. Belmonte es un hombre culto, un conversador ameno, un ejemplar humano de extraordinaria calidad. Uno de sus rasgos peculiares, el ingenio, con la difícil cualidad de la fina agudeza, de la sutil percepción, el diálogo con el ex torero resulta siempre sugestivo. Y el amigo entusiasta, apasionado, ha utilizado magistralmente el material abundante de muchos coloquios íntimos, en deleitosa evocación, para ir diseñando lo que le importaba más al decidirse a escribir este libro: el carácter de quien había de constituir el tema. Carácter, modo de ser y, en definitiva, personalidad de una gran figura española, no de todos conocida cabalmente porque su propia modestia, que él trata de negar con un dictamen sutil sobre lo que, a su juicio, representa la falsedad de lo modesto, ha dejado entre brumas su paso por la vida, menos notoria y espectacular que la de otros genios.

Esquivando, como lo hiciera en los ruedos, el riesgo —para él, más desagradable— de la hipertrofiada popularidad, no pudo evitar alcanzarla en grados que muchos vanidosos hubieran apetecido. Su mayor complacencia está en la evasión de los primeros planos. Por eso huye de la entrevista, de la biografía, de la película, de cuanto sea estrépito en torno a su persona. Sin embargo, tuvo el acierto —tributo de amistad, sin duda— de autorizar y hasta sugerir esta recopilación de episodios y trozos de su acervo de la vida de ayer y la de ahora. Y Luis Bollain ha llevado a cabo la empresa con toda la altura, sin excluir su confesado apasionamiento, que ella requería.

FRANCISCO CASARES



Marcos de Celis, Gregorio Sánchez, el gobernador civil, señor Elviro Meseguer, y Juan Montero, momentos antes del paseillo



Se vieron en los tendidos muchos buenos aficionados que siguieron la corrida con interés

Corrida organizada por Gregorio Sánchez en Toledo a beneficio de los pobres

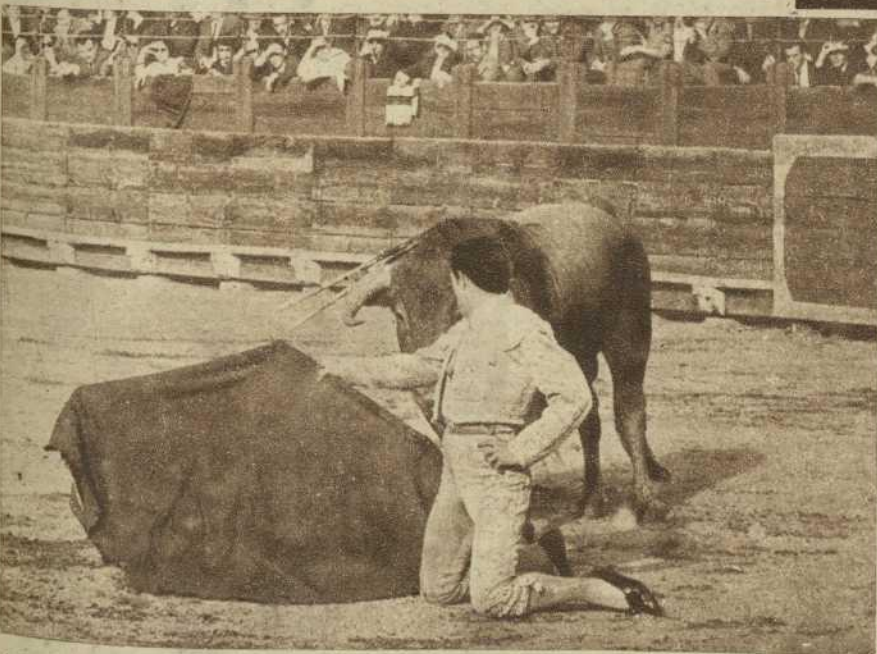


Un adorno de Juan Montero. El espada de Albacete fué aplaudido en el primero y cortó las orejas y el rabo del cuarto



La corrida fué organizada, a beneficio de los pobres, por Gregorio Sánchez. Este entregó 100.000 pesetas que dió la corrida de beneficio

Reses de Ignacio Sánchez para Juan Montero, Marcos de Celis y Gregorio Sánchez



Marcos de Celis, que cortó la oreja del segundo y fué aplaudido en el quinto, citando para dar un muletazo de rodillas



Gregorio Sánchez, organizador de la corrida, toreando con el capote al primero de los toros que le correspondieron (Fotos Cano)

LAS CORRIDAS FINALES DE LA FERIA DEL PILAR



Fermin Murillo, que cubrió el puesto de Curro Girón, Ostos y Antonio Ordóñez, los matadores de la tercera corrida de la feria



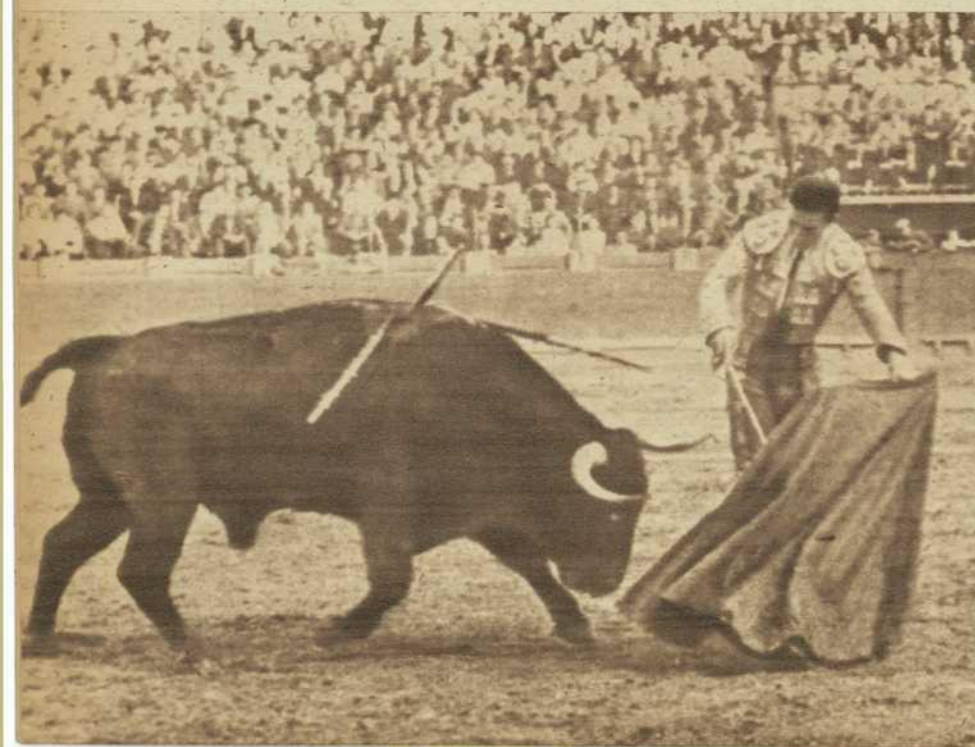
Peralta en un par de banderillas a dos manos

Cuando la corrida del miércoles iba a dar comienzo en el ruedo zaragozano, la decoración de la Plaza había cambiado casi totalmente. Despejado de nubes el horizonte, lucía un sol espléndido que daba a la tarde un clima de calor y un tinte de color, ausentes en absoluto durante la anterior corrida desarrollada bajo un panorama oscuro y en medio de un ambiente hostil.

Lo que todavía perduraba en el ánimo de los espectadores —menos numerosos que en las otras dos funciones— era el ingrato recuerdo que

el mal juego del ganado y la poca afortunada actuación de los lidiadores había dejado en su memoria. Pronto, sin embargo, la gente se puso a tono, entrando en situación. El vistoso prólogo a cargo del rejoneador Angel Peralta fué el punto de arranque para que la corrida, salvo un pequeño bache, transcurriera placentera y triunfalmente.

El caballero andaluz logró un señalado éxito. Se le concedió la oreja de un bravo novillo —uno de los de don Carlos Núñez, desechados el día anterior como toros—, al que, uti-



Antonio Ordóñez pasando de muleta al cuarto

izando tres de sus jacas, colocó dos rejonas largas y uno corto, que simulaba una flor; lo banderilleó a una y dos manos, y mató a la primera desde el caballo. Con el trofeo conquistado dió la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Hubo un momento, al principio de la lidia ordinaria, en que volvió a nublarse el contento de los espectadores. Fué con la aparición del primero de los toros enviados por el ganadero extremeño don Lisardo Sánchez. Era de escasa presencia y blando de remos. Antonio Ordóñez no pudo, al enfrentarse con él, acallar las protestas que, al hacer el paseó, se le habían dedicado. Lo lanceó a la verónica con buen arte; pero el toro salió cayéndose por tierra de la única vara que tomó, y la faena de muleta se redujo a un breve e inteligente trasteo por alto, que no fué del agrado del público. Y después de una estocada bien puesta, hubo pitos para el toro y expresiones de disgusto para el matador.

En éstas, saltó a la arena el segundo toro. Por los extraños que hizo de primeras, daba la sensación de estar reparado de la vista. Jaime Ostos logró recogerlo de capa, echándole a los lances valor. Esa fué su característica a lo largo de la tarde. El toro recibió tres varas, derribando en una, y llegó con arrancada fuerte y algo descompuesta al último tercio. El torero de Ecija, medido en el terreno del toro, que le propinó una gran voltereta, realizó una faena valerosa, a la que puso fin de media estocada. Cuando el toro, que conservó todo su nervio hasta el último instante, dobló tras larga agonía, el espada, ante las aclamaciones del público, se paseó por el redondel.

La corrida había recobrado altura y llegó al máximo nivel de brillantez con la culminación del triunfo obtenido por Fermin Murillo en el tercer toro. Era éste un ejemplar de bonita lámina, cuya presencia fué recibida con una salva de aplausos. Murillo lo toró muy bien con el capote en tres verónicas y media de primor y en unas ajustadas gaoneras al hacerle el quite al picador de turno, derribado en la primera vara. A su vez, Antonio Ordóñez, en la segunda, ejecutó un buen quite por verónicas. Fermin Murillo inició la faena con tres pases por bajo muy toreros. Continuó con otros en redondo, ceñidos y elegantes. En los dos siguientes, el toro comenzó a vencerse por el pitón derecho y le tiró un derrote. Se echó entonces la muleta a la izquierda y, con aguante, temple y mando, ligó dos series de naturales, algunos de ellos extraordinarios. Se acrecentó el entusiasmo y el torero aragonés, afanoso de un gran triunfo en su tierra, se volcó materialmente con la espada sobre el toro. Todos sus paisanos le acompañaron en el viaje con el corazón. El acero quedó enterrado en las agujas. Y vino el colofón de la victoria: las dos orejas y el rabo, que paseó triunfalmente en dos vueltas al ruedo, sembrado a su paso de flores,

DIA 16.-Un novillo de don Carlos Núñez para Angel Peralta y seis toros de don Lisardo Sánchez para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y "Chamaco"

prendas de vestir y demás manifestaciones de júbilo popular.

Aún duraba el clamoreo de la gente, cuando apareció por la puerta de chiqueros el cuarto toro, bien presentado y astifino. Antonio Ordóñez, a la busca del desquite, lo recibió de salida y en la primera vara lo toró íntegramente por verónicas. El toro no tenía mucho poder y sólo aguantó



Jaime Ostos es conducido a la enfermería



DIA 17.-Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y "Chamaco" con toros de don Carlos y don Antonio Urquijo de Federico

un picotazo más. La faena del torero de Ronda tuvo «son» de torero grande. Los pases de tanteo rodilla en tierra, los naturales hondos y largos, los pases con la derecha, suaves y mandones, en los que el toro llegó a girar en torno suyo describiendo un círculo casi cerrado; los de trinchera, los molinetes, los afarolados... Para matar montó la espada y citó a recibir. El



Un natural de Fermin Murillo en el tercer toro, del que le concedieron las orejas y el rabo



Luis Miguel en el cuarto toro de la última corrida de la feria



Una de las veces que el segundo toro saltó al callejón

toro no le ayudó a consumir la suerte y señaló un pinchazo. Volvió a entrar, ahora «al volapié», colocando una gran estocada, y se le otorgó una oreja.

Ordóñez «pese a que el pago le pareciera poco, había quedado en paz con el público zaragozano.

El quinto toro, de buen tamaño, abierto y descarado de cuerna, salió del toril con mucho gas. Jaime Ostos, al pretender pararlo, cayó al suelo y recibió un puntazo en la cara. Pero no quiso abandonar la pelea. Tres veces embistió desde lejos y con fuerza a los caballos, derribando en una con estrépito. Ostos, en la faena de muleta, volvió a derrochar valentía. Dos o tres veces se salvó milagrosamente de la cornada, cuando el toro se le vino encima al darle un pase estatuario y en sus intentos, por fin logrados, de torrearlo al natural. No lo caló entonces, pero pudo hacerlo al tirarse a matar, después de dos pinchazos y salir rebotado de la estocada con un golpe en el pecho que lo dejó sin sentido. En brazos de las asistencias pasó a la enfermería, donde le apreciaron una herida de seis centímetros de extensión en la región maseteriana izquierda y contusión en el epigastrio, de pronóstico reservado. Allí le fué llevada la oreja que le concedieron. El sexto de la corrida era un toro grande, enmorrillado, regordido, que se vino abajo en cuanto le pusieron tres puyazos. Cortaba el viaje en la faena de muleta, a la que llegó asfixiado. Fermin Murillo no empleó mucho tiempo con él. Lo alinó para matarlo de dos pinchazos, estocada corta y descabello a la primera. Pero no hubo en ello menoscabo alguno para el triunfo alcanzado ante el público de su tierra, que lo despidió con una clamorosa ovación.

Peso de los toros en bruto: 385, 457, 500, 460, 446 y 481 kilos. El novillo de rejones dió un peso de 245,500 kilos a la canal. **SIGUE**



Un pase ayudado por alto de Jaime Ostos

Una caída de compromiso en el tercer toro

Con idéntico signo de expectación al que presidió la corrida inaugural de feria se celebró la última, tras-tocada en el orden anunciado por culpa del tiempo. Era la que correspondía al lunes, y a causa de la lluvia se aplazó hasta el jueves. Pero esa misma dilación de fechas sirvió para mantener, y aun acrecentar, el interés del público. Al nombre de Luis Miguel, más atrayente después de su triunfo del primer día, se sumaba el de «Chamaco», siempre apasionante. Con ellos, Jaime Ostos, a quien la tarde anterior se le viera garoso de coronar con un éxito grande su primera temporada de matador de alternativa. Y completando el cartel, seis toros de una divisa prestigiosa: la de la ganadería de don Carlos y don Antonio Urquijo de Federico.

Consecuencia de esta combinación, un gran lleno en la Plaza, cuyos gradientes, abrasados de sol y de pasión, eran ya en los preliminares de la corrida una hoguera de discusiones, a la que cada cual se encargaba de echar el comero de su partidismo.

Sólo cuando las cuadrillas aparecieron en el ruedo, las opiniones se hicieron unísonas para recibir a Luis Miguel con una acorde ovación general. Después, volvieron a dividirse. El primer «murube» no era ningún dechado de buena presentación. Tampoco el segundo y el tercero. En realidad de verdad, aunque todos, a excepción del segundo —débil de constitución—, acreditaron buena casta, su trapío no era el más apropiado para una corrida de postín en feria de tanta importancia y tradición como la zaragozana del Pilar.

Luis Miguel, que no había podido sortear el peligro de la gripe, que «lo enganchó por la faja», y salió a la Plaza con 39 grados de calentura, no quiso privar al público de su concurso en esta esperada corrida. Su actuación estuvo muy por encima de los toros que lidió. No ya por el tamaño de sus enemigos, pequeños en relación con su altura artística, sino porque su labor torera superó en todo momento las condiciones de los astados. El primero de su lote era huidizo y buscó la escapada, sal-

tando al callejón. Lo sujetó con el capote en unas verónicas. El toro se acercó dos veces desganado a los caballos. A requerimiento del público, Dominguito tomó las banderillas. De los dos pares que colocó, el segundo, quebrando cerrado en tablas, de mucha exposición. Allí, junto a la barrera, dió comienzo a la faena con unos pases por alto. Sacó el toro a los medios y, prendido en los vuelos de la muleta, lo llevó y lo trajo en dos tandas con la derecha, con dominio y con arte. Cuando ya el toro estaba cansado de embestir, quiso torearlo al natural y se le quedó corto en el viaje. Echó mano del adorno con una serie de giraldillas, y a matar. Una estocada entera y un descabello. El público, que había jalonado con ovaciones su labor, le obligó a dar la vuelta al ruedo.

Pero a Luis Miguel le quedaba por escribir su última página en este capítulo final de la feria del Pilar. Y la dejó grabada sobre la plaza del ruedo en el cuarto toro. Empezó con

una larga afarolada de rodillas, para llevarlo después a los caballos en una inteligente y vistosa brega. Fue una pena que, por falta de enemigo, la sabia lección del arte de torear no le pudiera resultar completa. Una sola vara tomó el toro, y a la salida de ella, Luis Miguel lo toreó por verónicas parando, templando, cargando la suerte y mandando. Luego, en la faena de muleta, sacó a relucir toda la gama de pases. Desde los fundamentales al natural, ligados con el de pecho, hasta el afarolado de adorno. Y entre unos y otros, los instrumentados con la mano derecha, tirando del toro en toda la longitud que el brazo le permitía. Para que nada le faltara, y tras lo sustancial, tuvo también lo accesorio: las tocaduras de pitón, la «suerte del teléfono» y el beso en el testuz. Un fallo hubo, el de la espada. Entró bien a matar, pero pinchó en el primer viaje. La segunda vez, el estoque quedó atravesado, y a la tercera, colocó una buena estocada que refrendó con un

descabello. Se le concedió la oreja y recorrió triunfalmente el anillo.

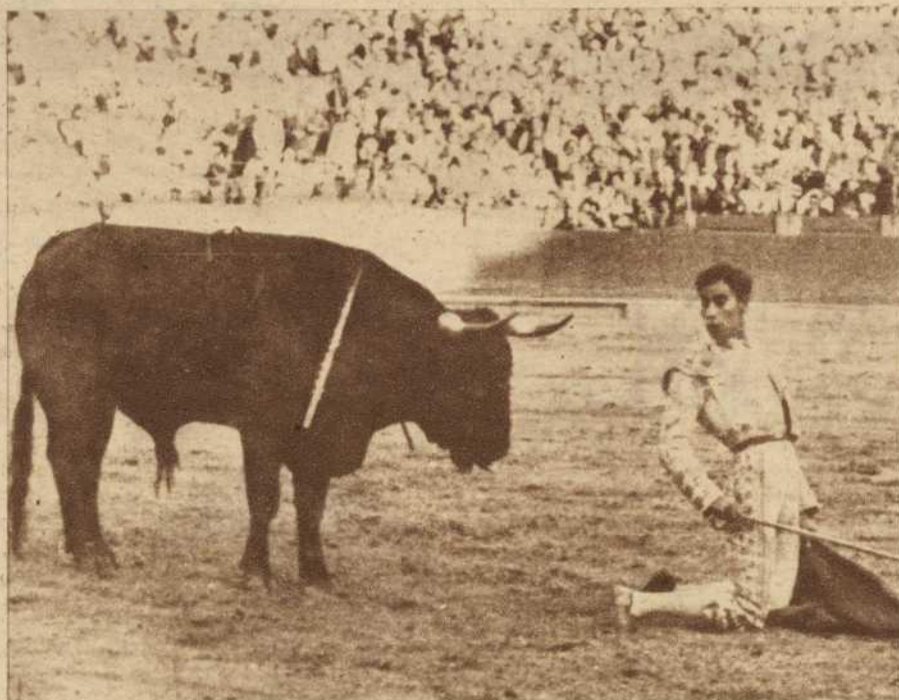
Jaime Ostos llevaba en el rostro la huella del percance sufrido la víspera. No acusó el dolor ni el recuerdo. Con valentía se arrimó al toro chico que le correspondió en primer lugar y al otro de más volumen. En su primero, que con dos varas se caía a cada pase, se mostró voluntarioso y lo despachó de media estocada y descabello. Al quinto le hizo una faena de gran mérito, en la que abundaron los pases por alto, los naturales y los de espalda. En varios de ellos el toro le pasó tan cerca que la salida parecía imposible. Al matar, yéndose tras la espada, agarró media estocada de la que dobló el toro. Y con la oreja de galardón, dió la vuelta al redondel.

«Chamaco», que había cortado también oreja en su primer toro —blando, igualmente, de remos y sin que tuviera necesidad de recibir mucho castigo— por una faena de las suyas, más efectista que efectiva, rematada de media estocada. Y en el quinto bordó un quite por chicuelinas, que produjo un verdadero alboroto en los tendidos. A partir de aquí ya todos, partidarios y detractores se le rindieron. Vencidos y convencidos por su labor muleteril en el último toro —el mejor de la corrida y de la feria—, al que en la primera vara lo toreó a la verónica lucidamente. Luis Miguel, en la segunda, ejecutó con gallardía «el quite de la mariposa».

La faena realizada por el torero de Huelva no fué únicamente espectacular. No sólo dió pases; toreó además y de verdad. Y, claro está, una ola de pasión delirante invadió los tendidos. Pero la suerte, que antes le acompañara al manejar la espada, ahora le volvió la espalda. Cinco pinchazos y un descabello al cuarto golpe empleó para deshacerse de su enemigo.

Pero él fué, con Luis Miguel, quien puso el broche de oro a la feria del Pilar de este año.

Peso de los toros en bruto: 418, 388, 456, 456, 453 y 471 kilos.



Un desplante de «Chamaco» en el toro del que le concedieron la oreja



La vieja avenida de la Plaza de Toros, hoy de Felipe II, y al fondo, el airoso circo que recogió la mejor época del toreo

La vieja estampa se ha perdido. Ha muerto a manos —ruidosas manos— del motor de explosión y de la uniformidad masiva. Para bien o para mal, lo pintoresco cede a la fuerza de lo incoloro. Sin embargo, aún quedan bastantes personas que recuerdan aquellas espectaculares, animadas marchas hacia el coso taurino madrileño, en días de corrida, durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX.

«¡A los toros! ¡A los toros! ¡A la Plaza!», gritaban hasta enronquecer los mozos que prestaban servicio en las jardineras y cocheros, cuyos asientos eran asaltados por una muchedumbre entusiasta de sus fiestas de toros. Junto a estos tropieles encajonados iban las «manuelas», que lucían sobre el forro de su capota plegada la gracia sedosa, goteante de flecos, de los mantones de manila. Y al lado de los simones, el coche señorial, con su vanidad de prestancia nobiliaria, y el faetón o el brick con su envidiable tronco equino, ya visto y deseado en la Castellana o en el paseo de coches del Retiro, como unos años antes en las arenas del Prado, aquel río de cortesanas y discreteos que hizo famoso al Madrid de la décimocentava centuria, el Madrid, de don Ramón de la Cruz, de «La Tirana», de la Fonda de San Sebastián.

Pero en la época a que al principio nos referimos, el paso alegre de vehículos y peatones en dirección a la Plaza no hace mucho desaparecida, y que se llamó, un poco impropriadamente, de la carretera de Aragón, tenía un empaque de estampa barroca, que acentuábase con la entrada en carrera de los toreros y la cabalgada del picador y el monosabio, jinetes en rocantes a pesar suyo (como casi todos los rocantes).

Los que todavía vivieron los años iniciales de este siglo que promedia, y que ya nos empuja en su segunda mitad, nos refieren el desfile y los altibajos taurinos de aquellos diestros que se llamaron Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Juan de Dios («Conejito»), Antonio Montes, Joaquín Navarro («Quinito»), José García («Algabeño»), Emilio y Ricardo Torres (los dos «Bombitas»), Luis Mazzantini, Rafael González («Machequito»), Vicente Pastor, Rafael Gómez («Gallito»), etc., etc. Y también nos cuentan aquellos viejos aficionados cómo el

Del Madrid de los abuelos

Camino de la Plaza

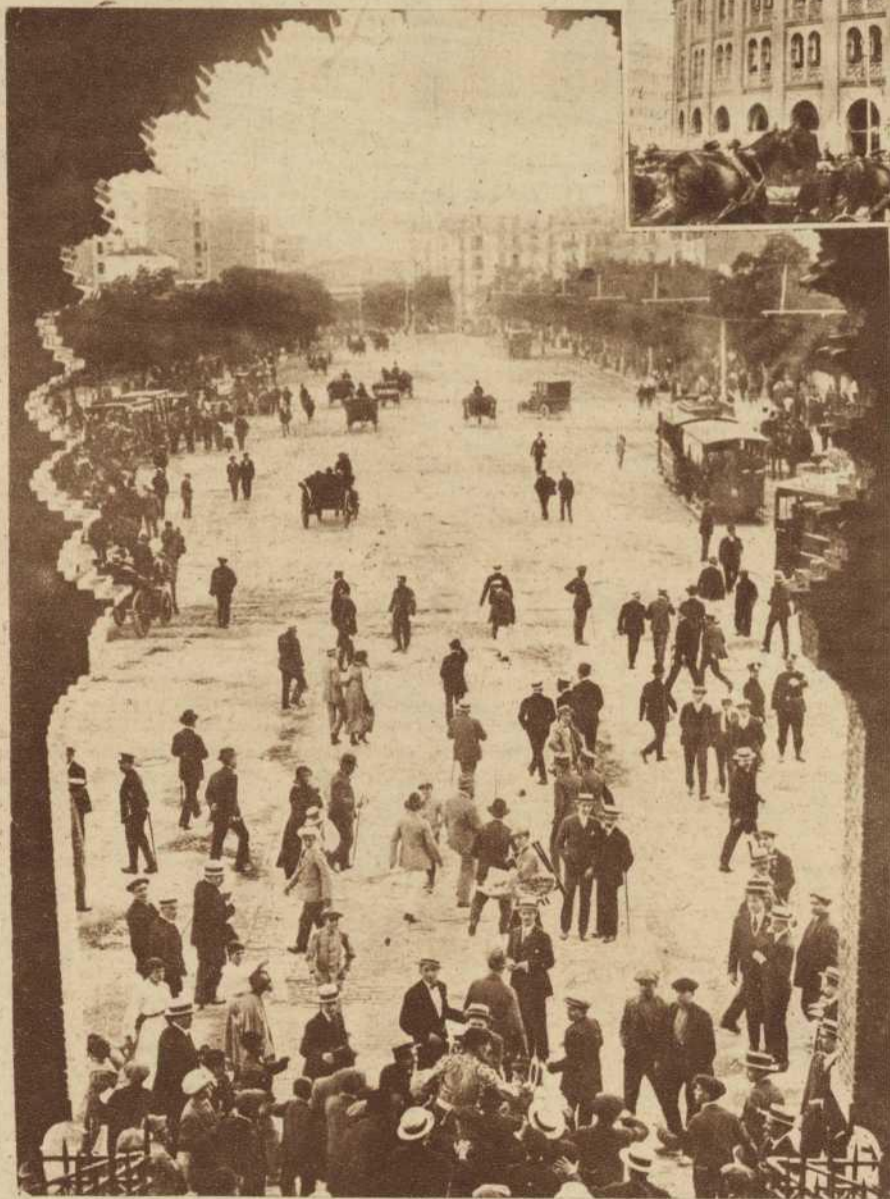


Foto de principios de siglo, en la que un diestro aparece a hombros de sus admiradores, a través de la puerta grande de la desaparecida Plaza madrileña

espada Antonio Fuentes gustaba de ir a la Plaza madrileña en un coche abierto, de dos caballos, acompañado de algunos amigos, mientras la cuadrilla le precedía en el cochecillo trotón de los toreros, al que los cascabeles de los animales de tiro daban notas nerviosas, de saltos cantarines, como si un espíritu del fin granase de músicas la espléndida —y siempre incomparable— calle de Alcalá. Y cómo ardía ésta de color y curiosidad desde sus ventanas y balcones, que recogían en reflejos admirativos el paso de la bullanga montada y a pie, transeúnte con ropa de festividad sonada o dominical, por la maravillosa rúa prócer del Oso y el Madroño.

Entonces nuestra villa de las Siete Estrellas, los días de toros, cobraba un aspecto que se extendía de Norte a Sur y de Este a Oeste; aspecto de feria grande y promiscua, porque el relumbre aristocrático mezclábase —a pesar de las distancias— con los restos manolos y chamberleros que concertaban sus satisfacciones en los patios vecinales y al son del organillo. ¡Días de «La verbena de la Paloma» y de «La Revoltosa», obras que cerraron y abrieron, respectivamente, dos centurias!...

Como decimos al comienzo de este artículo, la vieja estampa de toros se ha perdido. Pero los ecos memorantes de ella se captan aún bajo una atmósfera de antiguas lunas, en algún rincón de Madrid, ese Madrid que se esconde junto a la línea de su nueva plan-



«Manuelas» y «jardineras» van llegando, en una tarde de corrida, al coso taurino de aquel pequeño Madrid de finales del XIX

ta. Y se oyen diálogos iguales o parecidos al que sigue:

—¿Te acuerdas cuando Fuentes, de paso para la Plaza, saludaba desde su coche a la infanta Isabel?

—¡Sí me acuerdo!... ¡Y cuando iba Reverte en aquel landó con el duque de Tamames?

—¿Cómo se ponía la calle de Alcalá a la entrada de los toros!...

—¿Y a la salida! Esas dos filas de gente a uno y otro lado de la calle...

—¿Los mantones y las mantillas en aquellas mujeres!... Las corridas extraordinarias de Beneficencia!...

—¿Recuerdas la tarde en que la «Juaneca», la que fué florista y vendedora de lotería, acompañó a «Machaco» hasta la Plaza, de pie en el estribo del coche?

—¿Y de «Bombita», el día que llevó a su lado, y entre la cuadrilla, como mascota, a la chica del «Negrete», el barbero aquel que se peleaba con todos los que hablaban mal del diestro de Tomares?

—Estos días son otros, querido Juan. El esplendor de nuestros días taurinos se ha olvidado. Yo aún tengo fijo en la memoria el toro que inspiró la poesía más hermosa que se ha hecho de la Fiesta.

—¿Y el artículo, querido Pedro, que sobre el mismo toro escribió el maestro «Sobaquillo»?

—¿Qué artículo el de don Mariano!

—¿Qué toro el de marras!

JOSE VEGA

FESTIVAL BENEFICO EN LA LINEA DE LA CONCEPCION

Reses de distintas ganaderías para el rejoneador Salvador Guardiola y los espadas Rafael Ortega, Juan Antonio Romero, Mariano Martín, «Carriles»; Miguel Campos, Miguel Mateos, «Miguelín», y José Vilches, «Parrita»



Organizado por el gobernador militar del Campo de Gibraltar, se celebró en La Línea un festival benéfico. He aquí la llegada del coche de las presidentas

Las siete presidentas del festival momentos después de llegar a la Plaza. Actuó en primer lugar Salvador Guardiola, que fué ovacionado



Rafael Ortega, que fué aplaudido en muchos momentos, en un suave muletazo con la derecha

Juan Antonio Romero cortó las dos orejas y el rabo de su novillo. Le vemos aquí en uno de los lanceos de saludo



Un molinete de Mariano Martín, «Carriles». También «Carriles» cortó las dos orejas y el rabo. Actuó a continuación Miguel Campos, que obtuvo los mismos trofeos



Otro triunfador —dos orejas y rabo— fué «Miguelín», a quien vemos aquí en un derechazo. El último espada, José Vilches, «Parrita», cortó dos orejas (Fotos Garcisánchez)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

NUEVO DESCUBRIMIENTO DE LA FIESTA NACIONAL

("Motigrafías" taurinas)

«Lo contrario de la realidad para lograr el colmo de la verdad.»
GOETHE

Pretendo aquí ofrecer recreativamente un redescubrimiento, puramente óptico, de la bella plástica taurina, mostrando los mismos, tradicionales motivos y episodios de la tauromaquia, pero visto todo con ojos nuevos o, por lo menos, desde inédito o inusitado punto de vista.

Con los ojos ensoñadoramente abiertos, propicios a la captación del milagro gráfico y evadiéndome de los dictados de la razón —que no podemos confundir con la verdad—, he descrito entrevistas figuraciones del arte del torero, intentando «motigráficamente» que las palabras tengan expresión de líneas, y éstas, valor de vocablos.

He querido «ver visiones» y transmitir observaciones mágicas, dando verosimilitud a las falsedades, con demostraciones evidentes que, muchas veces, resultaron humorísticas.

Y todo ello, en comprimida brevedad, apretando las ideas, en vez de desarrollarlas con alargadas explicaciones, ya que la evidencia hace ociosa la estirada elocuencia.

EL AUTOR.

1

EL arco iris —paleta de la Naturaleza— pinta el multicolor anillo de una plaza de toros.

Pero sólo con rojo y gualda de nuestra bandera y un poco de azul de cielo pueden pintarse todos los colores de la Fiesta.

2

EL capote es la roja bandera que avisa desde el otro mundo el gran peligro de la sangre. Y parece el ensangrentado despojo de un monosabio corneado.

3

GUANDO al rematar la faena el diestro hace un adorno circular, traza en el aire el dibujo de un... salvavidas.

Y con los revuelos del trapo rojo traza redondeadas imágenes de valerosos corazones.

4

EL capote, desplegado y móvil, es un ala de mariposa; la otra ala compañera se la llevaron... los diablos cobrados.

En tal lance, el torero parece tener alas con la capa. ¿Volará al cielo? Pero ¿vivo o muerto? ¡Ay!

5

REDONDA y rubia como una moneda de oro es la arena del coso taurino. Es una moneda áurea que se lanzó al cara o cruz de la riqueza o de la muerte.

6

EL toril es la caja de las sorpresas taurinas, con su correspondiente resorte mecánico; los cuernos del bicho son las terminaciones de los muelles que saltan al abrir la puerta.

7

SI; el toro es, como se ha dicho una danza ante la muerte. Pero en cuanto menos danza..., mejor torero.

8

AL picador pone inyecciones al toro, velando por la salud corporal del torero.

9

EL toro verdugo se viste de tal envolviéndose con el rojo capote la cabeza.

10

FUERON tan aburridos los tercios de aquella corrida, que todos los espectadores creyeron que habían adquirido localidades de tercera.

11

UN platillo volante descendió, aterrizando en la arena. Era un gris metálico, sombrero andaluz.

12

TRAS la grave cogida quedó abandonada en el redondel la negra zapatilla del diestro. ¿Zapatilla?... Parecía la negra y fatal barca de Caronte.

También la montera torera tiene forma de barca. Cuando el torero brinda, parece mostrarla prometiendo que navegará en un mar de sangre.

13

SOLO el mítico centauro, hombre-caballo, pudo ser un picador perfecto.

¡Y qué perfección suma lograría rejoneando para defender su propia carne, el centauro!

14

LOS banderilleros intentan convertir al toro en un erizo cuyas primeras púas serían las astas.

15

ES curioso! Los toros, con las huellas de sus partidas pezuñas, graban trágicamente en la arena figuras de corazones rotos, partidos por la mitad.

16

EL cornudo diablo es el pariente protector de los cornúpetas. Y como mejor exorcismo el torero intenta clavar en el testuz de la fiera la cruz de la espada.

17

SOSPECHAMOS que los chinos usaban coleta, como nuestros toreros, para «iragonear» a sus dragones, los cuales, en vez de dos cuernos, tenían dos cabezas.

18

LOS elefantes son fabulosos, monstruosos toracos con trompa, que llevan cuernos debajo de ella, a modo de bigotes. Y los caracoles se nos representan como encapsuladas crisálidas de donde saldrán bellos toritos bravos.

19

RESULTA fácil comprender que el redondel taurino, visiblemente numerado, y donde la muerte acecha cada segundo, es la mejor representación de la esfera del reloj. Los cuernos de la fiera vienen a ser las dos agujas matadoras del tiempo.

20

LAS bonitas, ornamentadas banderillas parecen adornos femeninos, impropios para que los luzca todo un señor toro bravo. Por eso se enfadan tanto los bichos cuando se las clavan.

21

EL curvo cuerno siluetea la hoja de la guadaña de la Muerte.

A los cuernos se les llama «agujas», quizá porque «cosen»... a puñaladas. Pero, en verdad, no cosen, sino, contrariamente, destrozan al diestro el traje y le rompen el hilo... de la vida.

22

LOS hierros de las ganaderías vienen a ser marcas de fábrica de las reses bravas. «Made in Spain», leen los turistas en todas ellas.

23

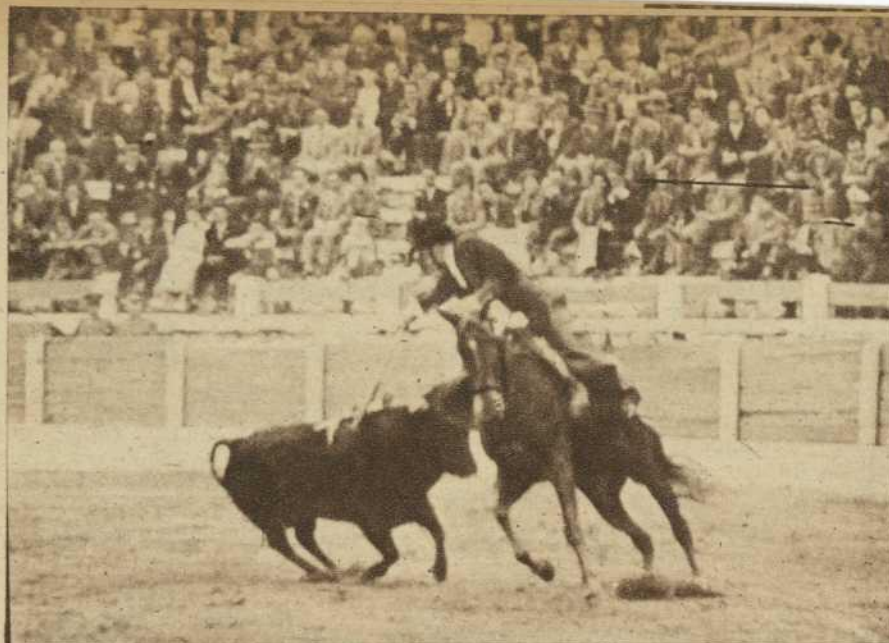
LAS divisas son artificiales, con trahechas flores de trapo, de diversos colores, que se plantan en la parte del toro donde brotarán, como injertados, reventones claveles de sangre.

24

SI, los toros tienen sangre roja, pero pensamos en su «nobleza» y en que son animales semicoronados. Con cuatro curvadas astas y el aro de una pandereta fabricaríamos nosotros una corona real. Rey de los animales, mejor que al león, llamaríamos al toro.



Las corridas de la



Peralta, en la primera corrida de la feria

EL anuncio, de última hora, en virtud del cual no actuaba el diestro Gregorio Sánchez, convaleciente aún de la cogida de Córdoba, restó mucho público al coso de la Alameda. La empresa, que no tuvo arte ni parte en lo sucedido, sufrió, pues, un serio quebranto económico, toda vez que se nos antoja muy distinto un lleno a rebosar, con el consiguiente cartelito de «No hay billetes», a los tres cuartos de plaza que registraba la misma a la hora de comenzar el festejo. Actuó la autoridad en contra de lo que consideraba un abuso por parte del torero toledano, se movió la empresa de lo lindo, pero nada pudo hacerse. Y así, con este «mano a mano» César Girón-Joselillo de Colombia», celebró Jaén la primera de feria.

Sin embargo, el resultado artístico constituyó un éxito. Maravilloso Angel Peralta en su actuación —le correspondió un toro soso y quedadísimo—, colocó tres arpones, luego de porfiar con el morlaco y de consentirlo. Cambia de montura, y entre ovaciones y música, coloca un gran par y dos a dos manos. Una rosa en todo lo alto. Ovación. Dos rejones de muerte. Pie a tierra, acaba con el bicho de estocada y descabello. Gran ovación, oreja, vuelta y saludos.

César Girón, de verde y oro, triunfó en buena lid. Toreo admirablemente con la capa, realizó tres faenas llenas de temple y mando al lote que le correspondió en suerte y mató al quinto de la tarde de una soberbia estocada, a volapié, marcando los tiempos, según mandan los cánones. El público se entregó al diestro venezolano, quien cortó las dos orejas de su segundo y las dos del tercero.

«Joselillo de Colombia», que vestía de grosella y oro, tuvo asimismo una excelente actuación. Fue objeto de ovaciones al torear con el capote, y ejecutó otras tres faenas materialmente metido entre los pitones, sin amilanarse ante la incierta embestida de sus enemigos —brancos y quedados, sobre todo el que cerró plaza.

Cortó la oreja del primero, dió la vuelta al anillo en el otro y cortó, también, el apéndice del último.

Miguel Atienza, el veterano picador, cayó al descubierto y tuvo que ser asistido en la enfermería de ligera conmoción cerebral. También el varilarguero Elías tuvo otra caída al descubierto. Anotemos un oportunísimo quite de Santiago Ribereño a «Joselillo de Colombia».

La discutible justificación del diestro toledano Gregorio Sánchez para no actuar en las corridas de la feria jiennense, a que nos referíamos en nuestra crónica anterior, causó general descontento en todos los sectores de la afición. Esto, que no era poco, y el cielo plomizo, amenazando lluvia durante todo el día —lluvia que descargó al final de la corrida en forma

de furioso temporal—, restaron público en tanta cantidad que, a la hora de comenzar el festejo, la Plaza registraba media entrada en el sol y muy floja en los graderíos de sombra. Y así, con esta perspectiva desconsoladora para la empresa y un tanto triste y huraña para los toreros, dió comienzo la segunda y última de feria.

Destaquemos, como dato para la historia taurina, la despedida, en Jaén, como picador de toros del veterano Miguel Atienza; y consignemos el nuevo triunfo de don Angel Peralta. Le cupo en suerte un toro de alegre acometida, y el gran caballista lo toreó espléndidamente. Dos rejoncillos, un gran par de banderillas a una mano y otro a dos, la colocación, en todo lo alto, de su ya clásica rosa. Un rejón de muerte. Echa pie a tierra y termina con su enemigo de estocada y descabello. Oreja, vuelta y saludos.

José María Martorell se las entendió con un lote bronco y reservón. Buena faena a su primero, al que finiquitó de estocada y descabello. Muchas palmas. Comenzó a llover en su segundo y el cordobés tiró a abreviar. Pinchazo, estocada y descabello.

El primer toro de César Girón se inutilizó, de salida, de los cuartos traseros, al rematar contra un burladero. Culpemos de lo ocurrido al mal estado del redondel —pésimo, mejor que malo— y hagamos votos por que, para la próxima temporada, se subsanen éste y otros muchos defectos de los que en su día hablaremos. El bicho es devuelto a los corrales y el venezolano, tras de cambiar impresiones con la presidencia, se dispone a la lidia de su segundo. El toro —que precisamente mató a otro y a dos cabestros el día en que fué desembarcada la corrida— era tuerto del derecho y se defendía tirando hachazos. Girón lo trasteó por bajo y agarra un pinchazo y media, con remate del puntillero.

Dámaso Gómez, que sustituía a Curro Girón, tuvo, en su primero, una destacadísima actuación. Un quite de frente por detrás, dos pares de banderillas —el segundo, al hilo de las tablas— y una faena garbosa y torera. Un pinchazo bien señalado, entrando por derecho, estocada y descabello. Ovación y saludos.

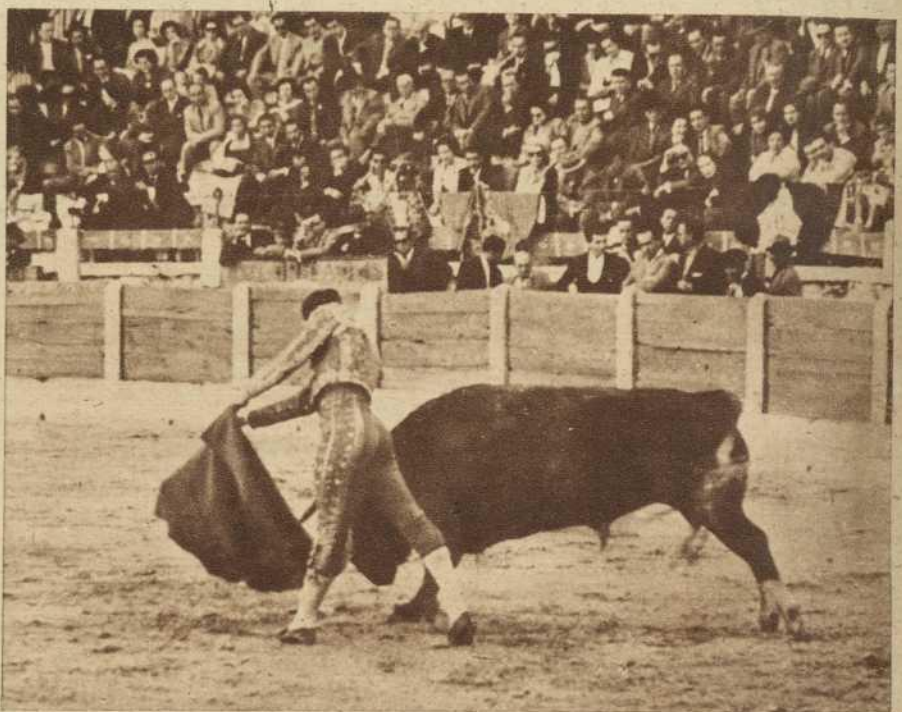
En el que cerró plaza, y mientras arreciaba la lluvia, que momentos después había de caer en forma torrencial, Dámaso volvió a patentizar sus deseos de agradar. Recibió a su enemigo, que era de Flores Albarrán, con tres pases por alto, sentado en el estribo, y prosiguió, cerca y valiente, con pases de todas las marcas. Estocada y descabello. Ovación, oreja y vuelta.

Y aquí, amigos, dió fin la segunda corrida de la feria de Jaén.

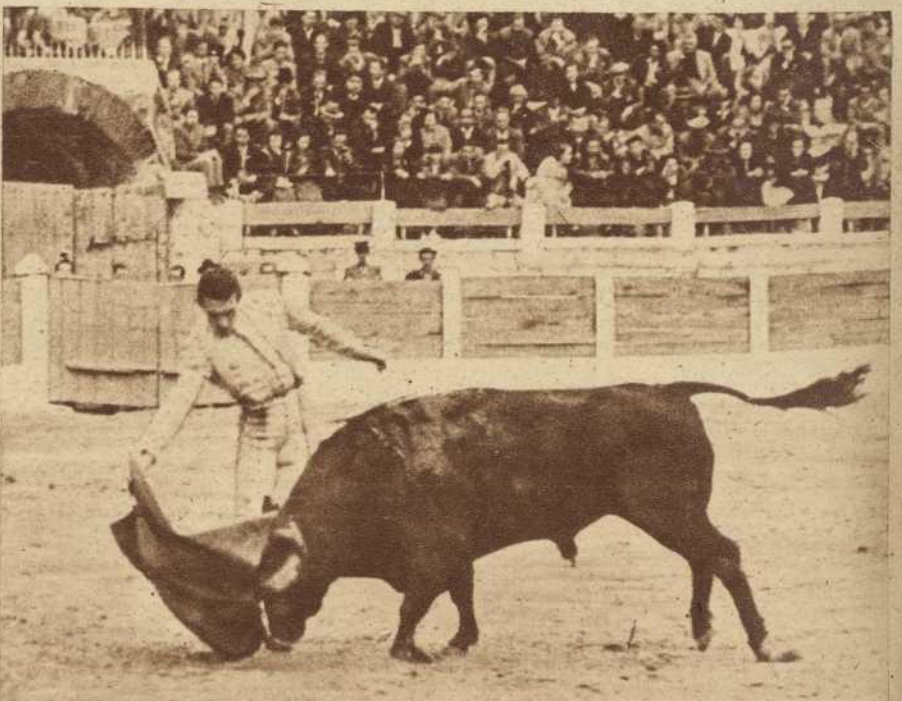
RAFAEL ALCALA



César Girón lanceando



«Un pase ayudado por alto de Joselillo de Colombia»

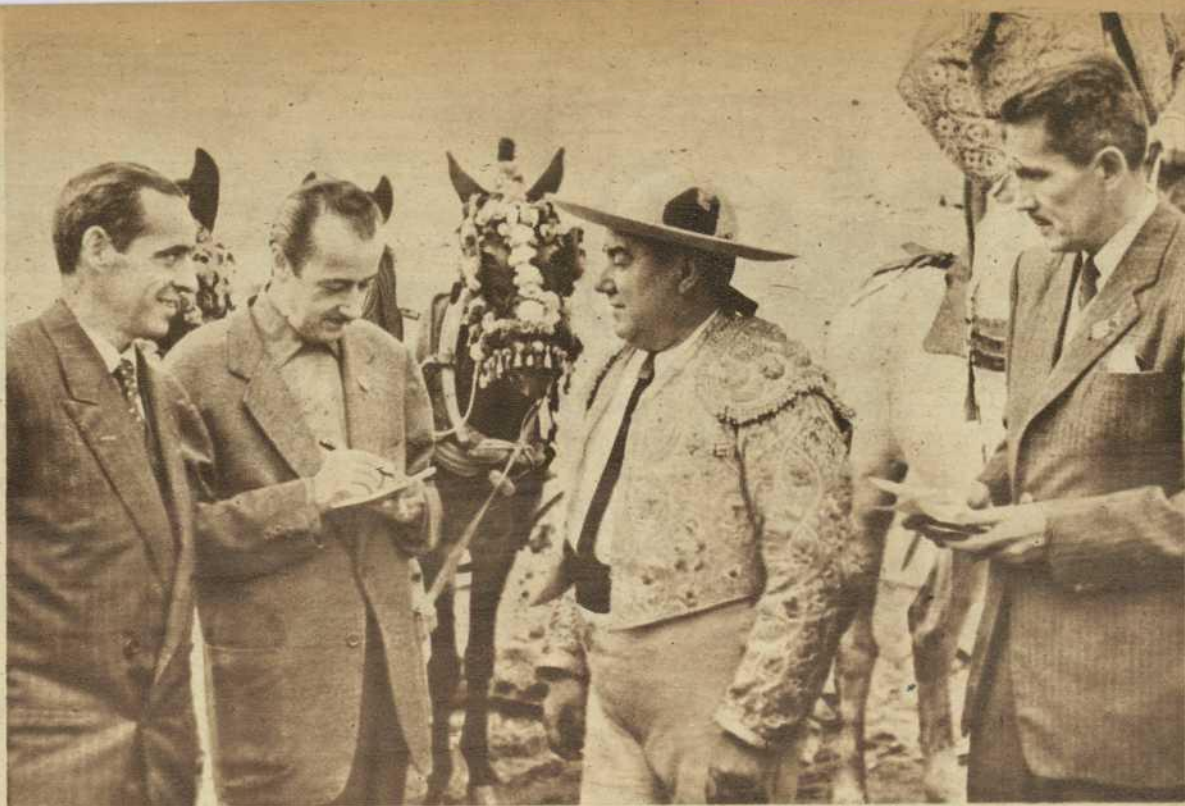


Martorell iniciando la faena de muleta a su primer toro de la segunda corrida

Feria de JAEN

DIA 18.—SIETE TOROS DE DON JUAN JOSE RAMOS MATIAS Y HERMANOS, DE SALAMANCA; EL PRIMERO, DE REJONES, PARA ANGEL PERALTA, Y LOS SEIS RESTANTES PARA CESAR GIRON Y «JOSELILLO DE COLOMBIA», MANO A MANO

DIA 19.—SIETE TOROS, SEIS DE DON IGNACIO SANCHEZ Y SANCHEZ, Y UNO DE LOS HEREDEROS DE FLORES ALBARRAN; EL PRIMERO, DE REJONES, PARA PERALTA, Y LOS SEIS RESTANTES PARA MARTORELL, CESAR GIRON Y DAMASO GOMEZ, QUE SUSTITUYO A CURRO GIRON



Miguel Atienza, el picador de toros que ha vestido por última vez el traje de luces en la Plaza de Jaén, explica a nuestro colaborador las razones de su retirada (Fotos Ortega)

19 DE OCTUBRE DE 1957. MIGUEL ATIENZA HA VESTIDO POR ULTIMA VEZ EL TRAJE DE LUCES EN JAEN

**«Antes pedían los aficionados caballos y picadores y ahora ocurre todo lo contrario...»
Recuerda con mucho afecto a Marcial Lalanda, porque puede decirse que casi fué él quien le enseñó a picar**

Tarde desconsoladoramente gris. Plaza casi vacía en la segunda de feria y las cuadrillas a punto de hacer el paseíllo. Y un suceso de interés para la historia taurina, que el público desconoce: Miguel Atienza, el veterano picador, viste el traje de luces por última vez en la Plaza de toros de Jaén. Fecha: 19 de octubre de 1957.

—¿Vamos con la filiación, Miguel?, preguntamos a nuestro entrevistado.

—Vamos allá... —responde, rápido, entornando los ojos para sonreír.

—Nombre, naturaleza, edad y todas esas cosas...

—Miguel Atienza Caro, de Trebujena (Cádiz), de cincuenta y cinco años...

—¿Cuándo comenzó su vida profesional?

—En Madrid (Plaza de Tetuán de las Victorias) en el año de 1923, el 8 de marzo. Actué de reserva, claro está, pero no recuerdo los nombres de los matadores en cartel. Los toros, sí. Eran de Gumersindo Llorente, de Barojas, y negros como la endrina...

—¿Cuántos años de lucha?

—Treinta y cinco.

—¿Recuerda los toros picados por usted?

—No exactamente, pero creo que de 4.400 a 4.500..., entre España y América, claro...

—¿Qué les pasa a los aficionados de hoy con los picadores?

—Es difícil la definición, amigo. Sólo sé que antes pedían los aficionados «caballos y picadores» y ahora ocurre todo lo contrario, porque el público no quiere que se pegue a los toros. Y el toro de ahora, dígame lo que se quiera, es el toro de antes.

—¿Entonces...?

—Que el peto actual es humano para todos y que si llegaran a desaparecer los picadores... ¡Adiós Fiesta!

—Dígame el nombre de un buen picador.

—Hay quince o veinte que son extraordinarios...

—¿Bueno! ¿Y de los que puedan surgir de la «cantera»?

—También hay buenas promesas, espléndidas promesas...

(Eduardo Calderón, corresponsal en Madrid del diario «La República», de Bogotá, no mira de forma harto significativa. ¡Es un acucón este Miguel, parece decirme.) Proseguimos:

—¿Cuadrillas en las que ha figurado usted en estos treinta y cinco años de picador de toros?

—En las de Pablo y Marcial Lalanda, José Paradas, Martín Agüero, Antonio Márquez, Victoriano de la Serna, «Armillitas», «Manolitos», Domingo Ortega, «Morenito de Talavera», Julio Aparicio, José María Martorell y, ahora, hasta hoy, en la de César Girón.

—¿A cuál de estos matadores recuerda usted con más afecto?

—A Marcial Lalanda, porque puede decirse que casi fué él quien me enseñó a picar.

—¿Decas la Fiesta?

—¿Qué va! ¿No ve usted que cada año se dan más toros y los matadores se arriman más y torea mejor? ¡Pero si hoy se hace el toro mejor que nunca, señor!

—¿Qué familia tiene usted?

—Esposa y dos hijos, varón y hembra, ya casados.

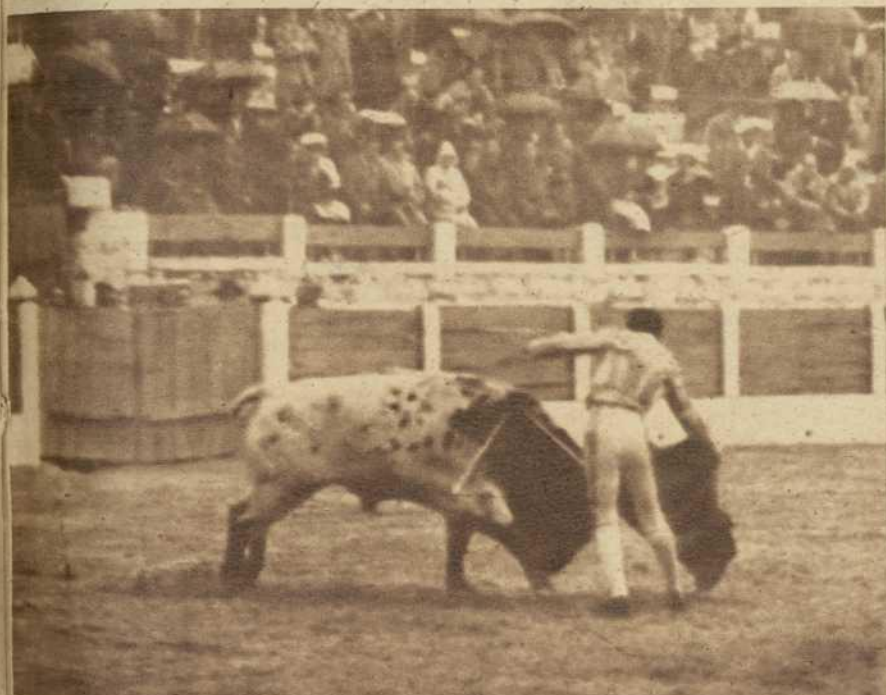
—Y ahora, ¿qué?

—Ahora —responde el veterano picador— quizá no pueda sustraerme a este ambiente en el que, puede decirse, se ha desarrollado la mayor parte de mi vida. Así, no sería difícil que me convirtiera en empresa de caballos...

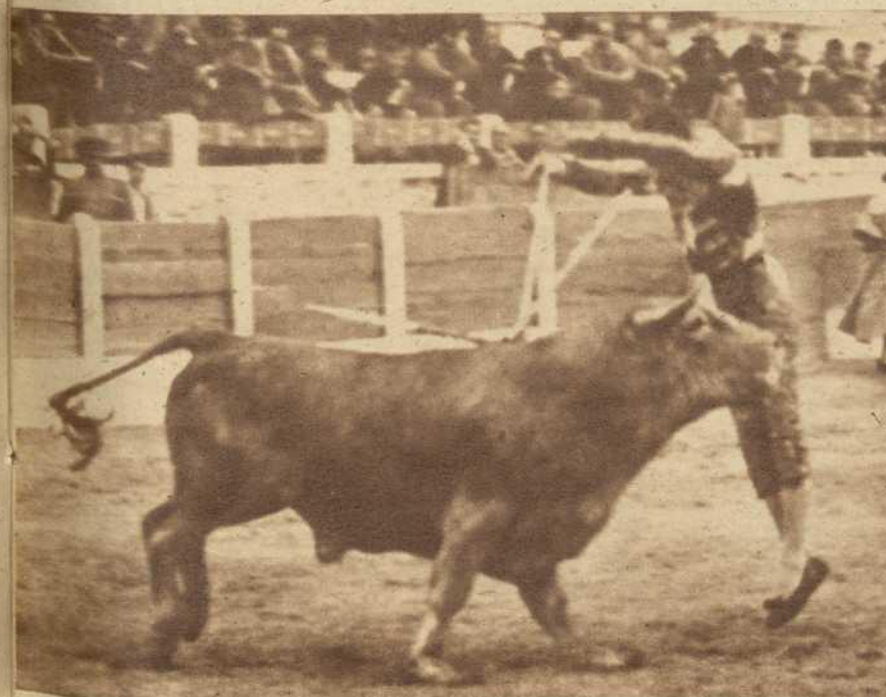
—Un abrazo, Miguel.

(Y Miguel Atienza, sinceramente emocionado, me tiende ambos brazos. Pueden creer que también yo me emocioné...)

R. A.



César Girón en el toro que mató, por haberse inutilizado su primero



Un par de banderillas de Dámaso Gómez

FIESTA CAMPERA EN HONOR DE LOS CONGRESISTAS DE A.S.T.A.



La señorita Emilta Arribas, hija del ganadero Arribas, es la heroína de la fiesta y arranca los más nutridos aplausos a la concurrencia. Los mayores se pelean por retratarse junto a la «sal torera» de la muchacha, que sabe manejar el capote frente a las bravas vaquillas, porque «no en vano se ha criado entre toros en su dehesa de El Escorial»

César Girón se divirtió de lo lindo haciendo con los «blchos» toda clase de diabluras. «Oye, qué valiente eres, guapa», gritaba a su pareja, mientras toreaba con Emilta el alimón. Y después se subió a lomos de una vaquilla, ante el asombro de los americanos, que nunca habían visto lo bien que salen los «rodeos» en España (Información Iber-Press-Zarco)

Bajo el sol del campo madrileño, los representantes de todas las razas confraternizan y «juegan a los toros», ganados por la belleza de la fiesta española



Martorell se recrea con la muleta dando toda clase de pases con lentitud, agarrando a las vaquillas por los cuernos y derribándolas al suelo para que los congresistas se retratasen sentados en ellas. No sabíamos que nuestros «astros taurinos» fueran tan forzudos, la verdad



Bernardino Landete no quiere ser menos que sus compañeros y tras hacer maravillas con su potro «Pituso», echa pie a tierra y «ayuda» a Emilta, que no estaba nada apurada por cierto, pero... la galantería manda



La sangre americana empieza a hervir y muchos súbditos del «tío Sam» se lanzan al ruedo peleándose por los capotes, con entusiasmo de verdaderos espontáneos. Algunos sufrieron sus buenos revolcones, de sobra compensados por las risas y las bromas de sus compatriotas

Aspecto que ofrecían los «tendidos» de la pequeña plaza de toros que posee en su finca el ganadero señor Iván, organizador de la fiesta campera, que tan grato recuerdo ha dejado en los congresistas de A. S. T. A.





Por los ruedos del MUNDO

Festival a beneficio de los damnificados de Valencia

Se celebrará el 3 de noviembre y actuará Luis Miguel. Ofrecimiento de los tres hermanos Girón

COMO es bien sabido, el mundo del «toro» tiene el corazón abierto a todas las generosidades y a todos los impulsos caritativos. Y así, apenas se conocieron detalles de la catástrofe que ha anegado Valencia y ha dejado sin hogar a tantos millares de hermanos nuestros y ha destruido tanta riqueza, brotaron las generosas iniciativas a fin de que los diestros y los aficionados taurinos estuviesen presentes en esta hora dolorosa para paliarla en lo posible.

La Casa de Valencia — como no podía menos — ha tomado la iniciativa de dar forma a todas estas manifestaciones de solidaridad y buen deseo y, en consecuencia, el festival es un hecho. Se celebrará el domingo, día 3 de noviembre, y hasta ahora se ha admitido en firme el ofrecimiento de Luis Miguel para tomar parte desinteresada en el mismo.

Antes de hacerse pública la interesante noticia y después de la misma, hemos recibido en nuestra redacción muchas llamadas y ofrecimientos que daremos en resumen. En primer lugar llegó copia de la carta que el presidente del Club Nicanor Villalta dirigió a la «Hoja del Lunes» solicitando se organizase una corrida de toros con este fin.

Paralelamente, se han recibido ofrecimientos de peñas, entidades y toreros. Por ejemplo, de los hermanos César, Rafael y Curro Girón, dispuestos a torear un festival, abonando ellos, además de sus gastos, el precio del ganado. También se han ofrecido los subalternos del Grupo del Sindicato del Espectáculo para torear incondicionalmente cuantos festivales y corridas se organicen con este fin, en escrito que firma el banderillero Vicente Fernández. Los novilleros «El Tano», «Joselete», Julián Ferrer y Pérez Blanco han hecho la misma generosa oferta.

Las Peñas de Madrid — como decimos en otro lugar — organizan un Festival de Opera Flamenca.

En fin, siguen llegando buenos deseos y ofrecimientos que han empezado a cristalizar en algo eficaz y extraordinario.

Por su parte, EL RUEDO, íntimamente asociado al dolor del gran pueblo valenciano por la catástrofe que le agobia en estos momentos, pone sus columnas a disposición de cuantas iniciativas y ofrecimientos se puedan hacer a fin de que el mundo taurino se halle presente a la hora de hacer honor a su tradición benéfica. Valencia — tan torera y hoy tan apenada — merece el apoyo de la afición de toda España.

CRUZANDO EL CHARCO

Terminada la temporada en España, los matadores de tronío cogen el avión y se van a América del Sur, ya que, por el momento, en Méjico hay lío.

Entre los que viajan está Manolo Vázquez, que el día 21 tomó el avión con dirección a Lima. En el viaje le acompaña su apoderado, José Rueda, que quiere verle torear en la feria del Señor de los Milagros. De aquí, a Sevilla, para cantar villancicos flamencos en las Navidades, y vuelta a coger el aéreo para torear en Colombia la feria de Manizales.

Jaime Ostos es otro de los que hizo el mismo día el viaje, con José Ignacio Sánchez Mejías y un par de subalternos de cuadrilla.

«Diamante Negro» también regresó a Caracas, ya que en su patria tiene contratos que cumplir y el muchacho va decidido a quedar como los ángeles.

MARTORELL, ACCIDENTADO

Cuando regresaba de Jaén el diestro José María Martorell, el coche en que venía — conducido por su apoderado, don Diego Martínez — sufrió un despiste producido por el mal piso de la carretera mojada por la lluvia torrencial, y dió de costado contra un árbol. Resultaron heridos el ya citado matador, su apoderado y los subalternos «Blanquito» y Muñiz II. Fueron recogidos y trasladados al Sanatorio de Mateo Milano, donde el ilustre doctor Zumel curó a

VIDA TORERA

Martorell de fractura de la rótula izquierda; a don Diego Martínez, de fractura de la cabeza del fémur izquierdo y contusiones, y a «Blanquito» y Muñiz, de diversas contusiones de menor importancia. Deseamos sinceramente a todos un rápido restablecimiento.

LUIS MIGUEL, ENFERMO

«El último cuplé» se ha posesionado de Luis Miguel, que, después de las corridas toreadas en Guadalajara y Zaragoza, ha tenido que guardar cama, como tantos otros hijos de vecino. El ataque del virus de Singapur ha sido fuerte, y ya empieza a decrecer, por lo que esperamos que la mejoría sea pronta y rápida.

ALTERNATIVA DE SALDAÑA

Todavía no está completo el cartel de toros para la alternativa de Carlos Saldaña en Barcelona, ceremonia que tendrá lugar el próximo domingo. El padrino va a ser Joaquín Bernadó, los toros de Ramos de la Zarza y el otro espada aún no ha sido designado.

LA PLAZA DE TALAVERA

Próximamente van a iniciarse obras en la Plaza de Talavera de la

Reina, para ampliar su aforo de 5.000 a 8.000 espectadores. Este es el proyecto de su propietario, señor González Vera, que tiene muchos e importantes proyectos para la venidera temporada.

DANZA DE BANDERILLEROS

Como todos los años, la terminación de la temporada pone fin a las relaciones laborales entre la mayoría de los subalternos y los respectivos matadores. El grupo sindical de banderilleros trata de que las cuadrillas de la temporada venidera se organicen antes de que empiecen los festejos de Barcelona, Castellón y Valencia, que son los que rompen el fuego taurino en España. Esperemos que logren su justo deseo para que todo marche como la seda desde el principio.

SOLIDARIDAD BATURRA

En Zaragoza los empleados de la Plaza de toros han tenido el simpático rasgo, al terminar la temporada, de abrir entre ellos una suscripción en favor de la viuda del modesto empleado de la Plaza de Madrid que murió recientemente a causa de las cornadas que le infirió un toro en el callejón del coso. Pese a la modesta condición de los citados subalternos, fueron reunidas 3.235 pesetas.

Rasgo digno de enaltecer.



Jaime Ostos salió el día 21 del aeropuerto de Barajas con dirección a Lima, y en dicho aeropuerto fué saludado por el embajador de los Estados Unidos, mister Lodge (Foto Martín)

En el bar de Barajas sorprendió el fotógrafo a Manolo Vázquez con los familiares y amigos que fueron a despedirle al salir el pasado día 21 con rumbo a Lima para torear (Foto Martín)

LA TEMPORADA DECLINA

MADRID «NUMERO UNO»

ESTO se ha «rematao», amigos, y el brillo de los caireles en la Monumental de las Ventas se apaga hasta el año que viene, allá por San José, que quién le iba a decir que iba a salir un santo torero.

Mientras tanto, para que el frío no se apodere de la Plaza —antes de que entren los albañiles a terminar las obras de conservación y mejora—, se celebrarán algunos festivales benéficos.

Desde luego, el de la Campaña de Navidad, que bajo la iniciativa personal y caritativa de doña Carmen Polo de Franco se celebra todos los años con éxito impar.

Y a última hora, la trágica catástrofe de Valencia ha hecho pensar en otro gran festival —extraordinario por todos conceptos— para allegar fondos a los damnificados. Pero de esto nos ocupamos en otro lugar de estas mismas páginas.

En Vista Alegre también soplan aires de cierre, aunque no de manera tan categórica como en las Ventas.

LO QUE QUEDA POR TOREAR

A pesar de que ya vamos camino de los Santos y las Animas, aún quedan festejos por los ruedos de España. Para el domingo hay los siguientes anunciados:

En Barcelona, toros de Ramos de la Zarza para alternativa de Carlos Saldaña dada por Joaquín Bernadó y un tercer espada.

En Valencia, novillos de María Teresa de Oliveira para «Pacorro»,

Adolfo Aparicio y Antonio González. En Huércal Overa, novillos de Galache para Paco Hernández, Santiago dos Santos y «Minuto».

En Villena, novillos de Isabel Roda González para Manolo Martín, Victoriano Valencia y Paco Medina.

En Casablanca, novillos de Guardiola para Curro Chaves, «Trincheira» y Juan Sanz.

En Gerona, el día de Todos los Santos, novillos de Zumel para José Luis Ramírez, «Miguelín» y Antonio Vera.

FESTIVAL EN PALENCIA

A beneficio de la madre del infortunado banderillero Guillermo Gutiérrez, «Arruza», se celebrará el próximo domingo un festival en la Plaza de toros de Palencia, lidiándose reses de los hermanos Cambrano por los diestros Antonio Chenel, «Antónete», Marcos de Celis, Julio Máiquez y Manuel Quintanilla. Hay mucha expectación por el citado festival.

VALENCIA ANUNCIA

Para el domingo anuncia Valencia —como ya decimos anteriormente— una novillada con reses de María Teresa Oliveira, que han de ser lidiadas por «Pacorro», Adolfo Aparicio y Antonio González. Esta novillada estaba anunciada para el pasado domingo día 13, y fué suspendida por la lluvia torrencial.



RUEDOS LEJANOS

Empezó en Lima la FERIA del Señor de los Milagros.—Éxito de Diego Puerta en Francia.—Protesta de los novilleros mejicanos por el rompimiento del pacto taurino

PERU

LA PRIMERA DE LIMA

En Lima, con lleno completo, se celebró la primera corrida de la feria del Señor de los Milagros.

Se lidiaron toros de Huando, que no dieron el juego que se esperaba de ellos. El cuarto tuvo que ser devuelto a los corrales por manso. En general, el ganado estaba bien presentado y con mucho peso, pero llegaron al último tercio ahogados y moviendo mucho la cabeza. No permitieron lucirse a los matadores.

«Litrís» cargó con un mal lote, por lo que sólo fué ovacionado al torear de capa a su primero y al lucirse en quites. Con la muleta y el estoque no pudo alcanzar lucimiento.

Paco Mendes tampoco consiguió lucimiento en sus dos enemigos, que llegaron en malas condiciones a la muleta.

El colombiano Pepe Cáceres tuvo una buena tarde, tanto con el capote como con la muleta, en sus dos enemigos. Tuvo detalles muy toreros y en sus dos faenas oyó música y ovaciones.

FRANCIA

DIEGO PUERTA, SOLITARIO

En Nimes se han corrido dos novillos de Sánchez Cobaleda para Diego Puerta, que recibió al primero, bien presentado, con una larga de rodillas y ejecutó excelentes verónicas, pese a las dificultades de su enemigo. Con la muleta hizo una faena muy completa con derechazos y naturales con adornos. Toreando con valor, logró dominar al novillo, que era poco peligroso, aunque difícil. Mató de un pinchazo y una entera. Una oreja y vuelta.

En el segundo, Puerta obtuvo un buen éxito, parándose en cada pase y luciéndose en naturales ligados con el de pecho para terminar de una estocada. Una oreja y dos vueltas al anillo en medio de fuertes aplausos.

PORTUGAL

CORRIDA EN SANTAREM

En Santarem, con toros de Cabral, mansos, fué cogido y sufrió fractura de clavícula el novillero Arturo Cardoso. Alternó con José Trincheira, valiente, pero sin poder lucirse, dada la mansedumbre del ganado, y con Manuel Durán, aplaudido. Los rejoneadores Manuel Conde y Varela Cid fueron aplaudidos, especialmente el primero.

CORRIDA EN MONTIJO

En Montijo, con toros de varias ganaderías, fueron aplaudidos los novilleros Amadeo dos Anjos y Armando Solares y los rejoneadores José Alaide y Pero Loureiro.

MEJICO

ACCIDENTE A UN BUFO

En Ciudad Juárez y en la Plaza Monumental, además de los novilleros Flores y Ortega, actuó el espectáculo taurino «Cuatro Siglos». Uno de sus componentes, Mario Martínez, al intentar poner un par de banderillas con la boca, se atravesó el cuello con una de ellas. Fué conducido al Sanatorio del Perpetuo Socorro en grave estado.

Abel Flores oyó ovación en la lidia de su único novillo.

Jorge Ortega fué también ovacionado y cortó la oreja del segundo de la tarde.

OREJAS A ARRUZA

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Santo Domingo, buenos.

Carlos Arruza puso rejoneillos y banderillas al primero, al cual le hizo una faena de muleta superior, para matar de

una estocada. Ovación, orejas y vueltas. Repitió en el segundo su magnífica labor. Ovación, orejas y vueltas.

Luis Briones, en lidia ordinaria, muleteó bien al primero, pero estuvo regular con el estoque. Ovación y vuelta. En el tercero hizo una labor variada con la muleta, matando bien. Ovación, orejas y vuelta.

Ricardo Balderas fué ovacionado en sus dos enemigos.

NOVILLADA BENEFICA

En Méjico, en la Plaza El Toreo, se ha celebrado una novillada a beneficio de la Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros, con regular entrada y novillos de Ernesto Cuevas, terciados y sin dificultades.

Manolo Gómez, en el primero, división de opiniones. En el cuarto, saludos desde el tercio.

Jesús Delgadillo, «el Estudiante», dió buenas verónicas al segundo. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto, división de opiniones.

Rafael Rodríguez Vela, en su primero, ovación, oreja y dos vueltas. En el sexto, aplausos.

EXITO DE PAT

En Nogales se lidiaron novillos de la ganadería de Rodrigo Tapia. Pesaron unos 400 kilos cada uno.

La novillera norteamericana Patricia MacCormick mostró gran valentía en su primero, que la cogió tres veces en la lidia, lesionándole el brazo derecho. Patricia siguió toreando, pero tuvo dificultades en el momento de entrar a matar. Dió dos vueltas al ruedo en este novillo. En su segundo volvió a mostrar la misma valentía, dió también dos vueltas al ruedo y oyó una prolongada ovación.

Paco Huerta estuvo bien y cortó la oreja de uno de sus enemigos.

Juan Vázquez estuvo audaz y valiente en sus dos enemigos. Fué ovacionado.

EXITO DE TIRADO

En San Luis se lidiaron toros de Peñuelas, mansos, broncos y difíciles.

Ejiseo Gómez, «el Charro», derrochó valentía en sus dos toros, siendo premiado con sendas ovaciones.

José Ramón Tirado no le fué a la zaga e hizo un alarde de valor en su primero, al que despachó de una estocada. Dió la vuelta al ruedo entre ovaciones y se le concedió la oreja. En el que cerraba plaza hizo una faena artística con toda clase de pases y adornos. Se portó bien en el último tercio. Fué ovacionado, conquistó una oreja de su enemigo y saltó a hombros de la Plaza.

COLOMBIA

Manolo Zúñiga corta tres orejas en Armenia. Suspendida la temporada de novilladas en Bogotá y se inicia la de la Villa del Rosario. Puno González triunfó en Armenia.

Bogotá, octubre 18. (De nuestro corresponsal.)—La actividad taurina en provincias ha sido halagadora, cosechando triunfos los espadas participantes. Durante la corrida celebrada hoy en la Plaza de Armenia (Departamento de Caldas) actuaron los matadores Manolo Zúñiga (colombiano) y «El Trujillano», oriundo del Perú. Se lidió ganado de las dehesas

BIBLIOFILOS TAURINOS

CUARTERO

HISTORIA DE LA PRIMERA PLAZA CIRCULAR DE TOROS CONSTRUIDA EN MADRID

Ilustraciones de Casero 22 pesetas. Librería Beltrán. Príncipe, 16 - Madrid



Anunciando aumentará sus ventas

La publicidad sirve para dar a conocer un producto, una empresa, un negocio, etc.

Dentro de la misma, la propaganda en prensa es el medio más eficaz, según palmariamente se ha demostrado en las encuestas celebradas en todos los países del mundo.

Nuestra cadena de periódicos y revistas constituye el medio de publicidad más poderosa que hoy día existe en España.

40 PERIODICOS DIARIOS

6 SEMANARIOS

4 REVISTAS

con una tirada global de MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES DIARIOS

Aumente sus ventas por medio de nuestra cadena de publicaciones.

Para cuantos informes precise —tirado, título de periódicos, tarifas, etc.— consulte con su Agencia de Publicidad habitual o a:

Gerencia General de
Prensa, Propaganda y Radio

PUERTA DEL SOL, 11 • MADRID

de Pinohernoso, propiedad de don César Marulanda, que resultó sin dificultades para los de a pie, pero escaso de bravura para los del castoreño, con excepción de los lidiados en segundo y tercer lugar. Manolo Zúñiga, después de una afortunada intervención con el capote y la muleta y de despachar a su enemigo de fulminante estocada, cortó las dos orejas, con las que dió dos vueltas al ruedo en medio de grandes aclamaciones. A su segundo, un toro con 300 kilos en la canal,



El matador de toros colombiano Manolo Zúñiga da la vuelta al ruedo después de cortar la oreja del tercero de la tarde en la corrida del 13 de octubre en Armenia

le toreó con templanza, destacando sus rechazos y naturales. Fué breve en la muerte y cortó una oreja. El público se tiró al ruedo y lo paseó en hombros. «Trujillano» se mostró como un diestro fino y enterado. En su primero escuchó palmas y en su segundo levantó el clamor multitudinario, cortando la oreja después de vistosa faena. Los diestros fueron despedidos con una gran ovación. El banderillero Hernando Castillo estuvo eficiente en la brega y con las banderillas; el picador Melanio Murillo cargó con el encierro, oyendo palmas. La entrada fué magnífica y el empresario organiza otra corrida, incluyendo en el cartel a Daniel Castro, «Fortuna».

LAS NOVILLADAS

La temporada novilleril que se venía desarrollando en la Plaza de Santamaría ha sido suspendida por el crudo invierno que se ha presentado en la Sabana de Bogotá. Durante el espectáculo cómico-ecuestre celebrado en la ciudad de Armenia el lunes 14 de octubre, con el cual se cerró la pequeña Feria de la ciudad caldense, actuó el maravilloso espectáculo de «Los Marclanos», organizado por los ex banderilleros españoles Ángel Sanz y Manuel Vilches, «Parrita». «Los Marclanos» se encuentran en una gira por toda la América, después de haber cosechado grandes triunfos y excelente recaudo de taquillas en la Plaza de Bogotá.

La actuación de «Los Marclanos» en Armenia fué exitosa de todo punto de vista, complementada en la parte seria con la intervención del gran novillero «Puno González», que cortó dos orejas en el toro de Clara Sierra, al que lidió con conocimiento y valor.

PEFE ALCAZAR

POR ESAS PEÑAS

El Trofeo de la Merced, a Antonio Ordóñez.—Homenajes y aniversarios.—Gran festival de ópera flamenca a beneficio de los damnificados de Valencia

TROFEO A ORDONEZ

El trofeo que anualmente concede el Club Los de Gallito y Belmonte, de Barcelona, a la nota más destacada de la feria taurina de la Merced ha sido concedido este año al matador de toros Antonio Ordóñez.

El jurado, compuesto por los señores don Mariano Rey Soler, don Joaquín Carrasco, don José Alvarez, don Pedro Basauri, *Fedrucho de Eibar* y don Luciano de Paz de Paz, por absoluta unanimidad han decidido otorgarlo a Antonio Ordóñez por la extraordinaria y torerísima lidia, faena y ejecución de la suerte suprema al segundo toro de su lote y quinto de la tarde de la tercera corrida de la feria, llamado *Pies de Liebre*, señalado con el número 129 y perteneciente a la ganadería de don Leopoldo Lamamié de Clairac.

La entrega de dicho trofeo tendrá lugar en un acto de homenaje al diestro Antonio Ordóñez que este club organizará y anunciará oportunamente.

LA PEÑA EL 7

El próximo domingo, a las doce de la mañana, en la Peña Taurina El 7, se celebrará un vino español en honor del rejoneador Landete y en agradecimiento al emblema-estandarte de esta peña, que viene usando como bandera de rejón a su brindis en la Plaza de toros de Madrid, y con motivo de su triunfal actuación en la temporada de 1957.

Las tarjetas, al precio de 25 pesetas, se pueden retirar de ocho a diez

de la noche en el domicilio social de esta entusiasta entidad taurina, Doctor Esquerdo, 2, segundo.

También la Peña Taurina El 7, recogiendo la idea lanzada el pasado sábado por su socio de mérito el famoso cantaor Rafael Farina, está organizando —en colaboración con las peñas Litri, Rubichi, Curro Puya, Manoletina y Hermanos Bienvenida, y bajo el patrocinio de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas— un grandioso festival de ópera flamenca, en el que intervendrán los más famosos artistas de este arte, tan español y tan ligado a nuestra incomparable Fiesta.

El producto líquido que se obtenga del mencionado festival será entregado al excelentísimo señor gobernador civil de Madrid para su envío al de Valencia, con destino a remediar a los damnificados de dicha capital por su reciente catástrofe.

BANQUETE A "CHAMACO"

Para celebrar el tercer aniversario de la fundación de la Peña Taurina Antonio Borrero, *Chamaco*, de Barcelona, y como homenaje al diestro como fin de su brillante temporada, el próximo sábado día 26 de los corrientes, a las diez y media de la noche, se celebrará un banquete de hermandad taurina en el restaurante denominado La Barceloneta, sito en el paseo Nacional, 70, con asistencia al acto de distinguidas personalidades, críticos taurinos, presidentes de clubs y peñas barcelonesas, selectos aficionados a la



En la Peña «El 7» se ha celebrado un homenaje al cantaor Farina, al que vemos en unión del locutor de radio José Luis Pécker haciendo una parodia radiofónica (Foto Lendínez)

Aniversario del fallecimiento de «RECORTES»

El próximo día 27 se cumple el primer aniversario del fallecimiento de don Bruno del Amo, «Recortes», escritor taurino que durante muchos años dedicó su entusiasmo y sus mejores horas al estudio de la historia taurina. «Recortes» fué crítico taurino, pero prefirió más tarde dedicarse al estudio de la historia taurina, y en esta especialidad destacó con brillo propio. Dejó una obra extensa y muy útil, estímadísima por todos los aficionados a esta clase de estudios.

Colaboró asiduamente en EL RUEDO, y ha sido nuestra publicación la que ha publicado sus últimos trabajos.

Descanse en paz don Bruno del Amo, nuestro querido «Recortes».

Fiesta y sus asociados Pepito Camará, Manolo Aguirre y el propio Chamaco.

ANIVERSARIO DE LA PEÑA RUBICHI

En la fiesta de su noveno aniversario, el Club Taurino Rubichi celebrará varios actos en los salones del hotel Victoria, plaza del Ángel, 8, el día 2 de noviembre, a las diez y media de la noche.

Primero, un banquete, al cual están invitados todos los aficionados, prensa y radio. Luego serán nombradas las madrinas de los grupos dependientes de este club primero y segundo. Nombramiento de socio de honor a don Serafin Adame, *Don Inocente*, y entrega del trofeo del club de la temporada 1957 al novillero Abelardo Vergara, acreedor al mismo por sus actuaciones en los ruedos. Este trofeo, como ya se dijo, consiste en un cuadro pintado al óleo por el conocido pintor taurino Alvarez Carmena. Después se celebrará un baile.

OTRO ANIVERSARIO

El próximo domingo la Peña Jumillano, para conmemorar el quinto aniversario de su fundación, celebrará los siguientes actos:

A las once de la mañana, en la iglesia parroquial de San Ildefonso, se oficiará una misa en sufragio por los asociados fallecidos, y a continuación, un solemne Tédum en acción de gracias.

A las dos de la tarde, en el restaurante El Bosque, comida-homenaje a su presidente, don Honorio Avila Rodríguez.

A estos actos quedan invitadas todas las asociaciones taurinas, y las tarjetas para la comida pueden recogerse en el domicilio social, Hortaleza, 42, hasta el sábado día 26, de ocho a diez de la noche.

TOROS EN TELEGRAMA

Suspensiones económicas y festivales por los ruedos de España

SUSPENSIONES

A consecuencia de la lluvia torrencial caída durante muchas horas, que dejó el ruedo en malas condiciones, hubo de ser suspendida la corrida que se había anunciado como última de la temporada en la Plaza Monumental, en la que el día 25 se presentará el Circo Americano.

En dicha corrida debía tomar la alternativa el diestro venezolano Carlos Saldaña, completando la terna con otro espada, el padrino Joaquín Bernadó, con reses de don Juan José Ramos.

La corrida ha sido aplazada hasta el domingo y se celebrará en la Plaza de Las Arenas.

En Cieza, a causa del mal tiempo, la novillada que había de celebrarse en esta Plaza el pasado día 13, y que fué aplazada por igual causa para el día 20, ha vuelto a ser suspendida hasta el próximo domingo.

ECONOMICAS

En Arenas de San Pedro se lidiaron dos novillos de Enrique Aboin y dos de Valentín Gómez, toreables.

Pedro Santamaría, ovacionado y orejas. Emilio Barriocanal, *Civil*, aviso y palmas y ovacionado.

En Puertollano se lidiaron novillos de los Herederos de Maibela, mansurrones.

Manolo Lázaro, oreja y aplaudido. Bernardo Serrano, *Mancheguito*, aviso y silencio. Pedro Velázquez, vuelta y oreja y salida a hombros.

FESTIVALES

En Valladolid se celebró un festival a beneficio de la Campaña de Navidad y la Vivienda. Reses de Fernández Vila, bien presentadas.

Cayetano Ordóñez escuchó aplausos. Julio Aparicio cortó una oreja. *Jumillano* dió la vuelta al ruedo. *Antoñete*, ovación y salida al tercio. Dámaso Gómez cortó una oreja y fué paseado a hombros.

En Vitoria fué celebrado un festival de la Peña Taurina en su noveno aniversario. Seis reses de Santiago Muñoz, de Zamora.

El Califa, dos orejas y vuelta. *Joselillo de la Cruz*, silencio. *El Boni* cortó dos orejas. *Angelete* cortó también dos orejas. *El Indio Ray* y *Polo* fueron ovacionados.



«Una buena vara», escultura en materia definitiva, original de Acero Sevillano

★ **EL ARTE Y LOS TOROS** ★

**EXPOSICION TAURINA
EN BARCELONA**

COINCIDIENDO con el II Congreso Taurino celebrado en la populosa y bella Ciudad Condal por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, las Galerías Layetanas han inaugurado su temporada 1957-58 con una Exposición de Arte Taurino Contemporáneo, presentada por la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña y patrocinada por U. N. A. T., en la que tres artistas allí residentes, el pintor José María Tuser, el dibujante Alcalde Molinero y el escultor Acero Sevillano, han ofrecido al público y a la crítica de Barcelona sus respectivas y más recientes obras. Los tres fueron presentados en su día a los lectores en estas mismas columnas de EL RUEDO, donde nos es dado ocupar esta ya vieja sección de «El arte y los toros», en la que han ido desfilar, en oportunas ocasiones, cuantos artistas plásticos se han especializado en esta difícil temática derivada de las corridas de toros, de rancio abolengo en la historia de las creaciones artísticas.

El pintor catalán José María Tuser Vázquez, una de las figuras más prestigiosas hoy en el tema taurino, ofreció catorce lienzos con su habitual y personalísima técnica, tan efectista y llena de color, certera visión de las corridas que él sabe captar como pocos. A la vanguardia de la profesionalidad, Tuser es hoy uno de los primeros artistas de Cataluña, de esa inteligente y evolutiva Cataluña que rinde al arte con lo mejor de su escuela un gran servicio a la estética del momento. ¡Qué inquietud y qué aliento creativo flota en Barcelona! Tuser es un pintor de cuerpo entero, un creador consciente del instante trascendental, que le ha cabido vivir en esta hora anómala de los confusionismos y las nuevas maneras, tan ajenas al buen sentido que debe imperar en un país de tan gloriosas y firmes tradiciones pictóricas. El tema taurino no permite, si exaltación ha de hacerse de la fiesta, esas determinadas extravagancias que van apoderándose de Europa. Desechado el purismo y la fidelidad cromática, la pintura taurina, con su visión impresionista, no puede salirse de cierto realismo emocionante e impresionable, no como arte de minoría, sino como lenguaje claro y conciso para todos

los públicos. Tuser, con esta Exposición, ha revalidado los merecimientos que de su obra tiene desde hace tiempo el público, supremo juez de todas las causas.

El dibujante aragonés Alcalde Molinero, con sus veintidós dibujos captados del natural, verdaderos apuntes que acreditan su maestría en el oficio, su dominio de la línea y de la pluma, no puede sorprender porque ya los aficionados que le conocen saben el valor de su obra, tan reproducida y divulgada. España, la Fiesta Nacional, está necesitada de dibujantes, y Alcalde Molinero es ya uno de los que con su obra está haciendo mucho y bueno por ella.

El escultor madrileño Acero Sevillano, hace unos años residente en Barcelona, es hoy, con Martín Sampederro, nuestro Benlliure, uno de los pocos escultores dedicados con entusiasmo y afición extraordinaria al difícilísimo arte de la forma taurina. Arte el suyo que no entiende de concesiones amables y mercantiles, de auténtica estatuaria, que se halla incurso en las más nobles tareas creativas. Sus dedos, ágiles y seguros, modelan el barro que se dobla sin rebeldías a su talento, sin apostasias y claudicaciones a un arte novedoso e intrascendente. Realismo puro el suyo, pero realismo con emoción, con exaltación lírica si se quiere, pero un arte que le llevará muy lejos, aunque ya su dominio se haya convertido hace tiempo en un maestro.

Exposición, en suma, elogiada y elogiada como se merece. Grato recuerdo siempre para los aficionados catalanes, que han podido admirar tres facetas distintas en un solo tema y conjunto —pintura, escultura y dibujo—, con el patrocinio de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, y en unos momentos tan importantes para la historia del toreo contemporáneo como ha sido ese Congreso. Y con añadir que el catálogo va prestigiado por la firma del ilustre taurófilo y escritor taurino don José Bellver Cano, tan dentro de la profesionalidad, habremos hecho el mejor y más cumplido como justo tributo de encomio a un certamen tan lucido, atrayente e interesante como éste.

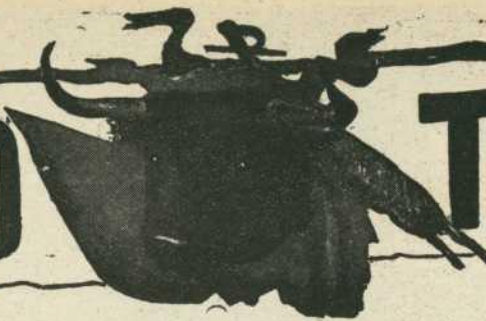
MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Un adorno y remate de quites», óleo del pintor catalán José María Tuser



«Manoletes» en un pase natural. Dibujo a pluma de Alcalde Molinero





E. S.—Madrid. La cogida y muerte de Teófilo Hidalgo, en Bustarviejo, ocurrió el 14 de septiembre del año 1930, y el causante fué un novillo de don Vicente Torres. El desventurado diestro toreó aquella novillada en sustitución de Rodalito, herido por entonces, y probablemente no hubiera sido cogido de no estar resabiado el toro a causa de la mucha gente que había en el ruedo, con la aquiescencia de las autoridades.

Contaba al morir treinta y un años y era nacido en el pueblo de Fuensalida (Toledo).

A. P.—Almazán (Soria). La grave cogida de Domingo Ortega en a-latayud ocurrió el 9 de septiembre del año 1933, al realizar una brillante faena de muleta con un toro de don Alipio Pérez T. Sanchón. Sufrió una cornada en la parte superior y posterior del muslo izquierdo, y el cartel de aquella corrida lo componían, con dicho diestro, el Niño de la Palma y La Serna.

L. E.—Cáceres. El diestro Joselito de la Cal se dió a conocer en Madrid cuando era becerrista, el 3 de junio de 1928, en unión de Alberto Barcelona. Hace ya mucho tiempo que dejó los avíos de matar, para agarrarse a las banderillas y el capote de brega, y actualmente viene toreando a las órdenes de Joaquín Bernadó.

V. S.—Barcelona. No, señor, el ganadero don Manuel González Martín nada tiene que ver con el ex matador de toros Manuel González Cabello.

El señor González Martín adquirió la ganadería que posee por haberla comprado a los herederos Jerónimo Díaz Alonso, y éste la adquirió de don Fernando Sánchez Rico.

Pedro Basauri (*Pedrucho*) tomó la alternativa en San Sebastián, el 2 de septiembre de 1923, de manos de *Saleri II*, con toros de Villagodio, y no la confirmó en Madrid —el de la cesión esta vez fué *Torquito*— hasta el 25 de igual mes del año 1927.

C. P.—Madrid. Sí, señor, conocemos los versos de *El Doctor Anás* (Victorio de Ansagasti) dedicados a Nicanor Villalta; los publicó el semanario taurino madrileño *El Eco Taurino*, con fecha 29 de mayo de 1933, y ya que no todos, porque ocuparían mucho espacio, vamos a dar a usted lo más esencial de ellos. La composición se titula *El gigante aragonés*.

«Siempre ha tenido Aragón toreros pundonorosos que mostraron en los cosos su indomable corazón.

Pero entre nosotros resalta, como en su tierra el Moncayo, no el espada, sino el rayo del gran Nicanor Villalta.

Rayo que no se desvía y que puede, fulminante, derribar en un instante toda una ganadería.

.....
¡El Gigante Aragonés!

¡Ya lo creo que es gigante cuando se planta delante de la bravísima res!

¿Quién como él la desafia?
¿Quién más cerca la torea?
¿Y quién, como él, se recrea derrochando valentía?

En la de Beneficencia, que ha de pasar a la historia, tan grande fué su victoria, tan grande su resistencia, que aunque tenía en el suelo bien asentados los pies, se estiró el aragonés hasta tocar en el cielo.

HOMBRE PRECAVIDO

Todos los toreros —y muchos que no lo son— suelen llamar *cambio*, en lugar de *quiebro*, cuando de clavar banderillas en dicha forma se trata, pues con éstas no se cambia, porque por el mismo lado que se marca la salida al toro pasa éste al ejecutar la suerte.

Pero, en fin, aceptemos lo de *cambiar* por esta vez y digamos que el banderillero Carlos del Aguila, «Aguilita», solía practicar aquélla a menudo cuando, hace cincuenta años, toreaba en Madrid frecuentemente por cuenta de la Empresa.

Cierto día sufrió una cogida aparatosisima en tal intento, afortunadamente sin novedad, y al domingo siguiente, en el patio de caballos y antes de hacer el paseo, como un amigo le preguntara:

—¿Vas a cambiar hoy, Carlos?
—¡Amos, anda! —le contestó—. Hoy lo traigo todo en calderilla.

Y siendo su pecho fragua donde ardía el corazón, dió remate a su actuación ¡sin beber un vaso de agua!

Detalle tan esencial para los aficionados, que exclamaban asombrados no haber visto cosa igual.

¡Sí; como esos pollospera, esos niños estilistas, que dicen que son artistas... y temen a una ternera.

Cartel que tenga interés no puede haber donde falta el gran Nicanor Villalta, *El Gigante Aragonés*, el que despacha a las reses sin trucos y sin camelos, ¡lo mismo que sus abuelos hicieron con los franceses!»

A. M.—Barcelona. Los matadores de toros en ejercicio al comenzar el siglo actual torearon durante el año 1901 las corridas siguientes:

Antonio Fuentes, 61, y perdió cinco por estar lesionado; *Bombita* (Ricardo), 58; *Machaquito*, 50; *Conejito*, 43, y dejó de torear en ocho, por una cogida grave que sufrió en Valdepañas; *Algabeño*, 40, y dejó de hacerlo en tres, por lesiones recibidas; *Bombita* (Emilio), 34; *Lagartijo chico*, 34 también, pero perdió seis por leves accidentes; Antonio Montes, 31; Mazzantini, 27; *Quinito*, 26; Félix Velasco, 18; Reverte, 15 (de ellas, solamente dos en España); *Litri* y *Guerrero*, 14 cada uno; *Parrao*, 11; Valentín y *Bebé chico*, 10 cada uno; *Pandilla*, 8; *Faico* y *Jerezano*, 7 cada uno; *Lagartijillo*, 6; *Pepe-Hillo* y *Chicuelo*, cinco por barba; *Villita*, 2, y *Jarana* y *el Boto*, una cada uno.

Eran, como ve usted, veintiséis los matadores de toros en ejercicio, todos españoles, y, en cambio, ahora puede formarse un regimiento con los que actúan.

Para evitarnos reclamaciones, advertimos a usted que estos datos los hemos tomado del semanario *El Torero*, el cual los publicó en su número 1519, correspondiente al día 18 de noviembre de dicho año. 1901.



F. A.—Sevilla. Manuel Arjona y Herrera fué un hermano del famoso *Cúchares*, y en algunos carteles se le anunciaba con el familiar apelativo de *Manolo*, a manera de apodo. Alternó en Madrid por primera vez, precisamente con su referido hermano, el 12 de junio del año 1848. Sánchez de Neira nos dice que fué valiente y atrevido, pero no se conoce de él ninguna hazaña notable.

Falleció en Sevilla al final del año 1800 y al retirarse fué apoderado de algunos toreros. La última vez que vistió el traje de luces fué en la corrida regia del 25 de enero de 1878, con motivo de la primera boda de Alfonso XII.

F. R. T.—La Línea de la Concepción (Cádiz). La ganadería del Excmo. señor don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, es la que perteneció a don Joaquín Natera, y antes fué de don Romualdo Jiménez, de La Carolina (Jaén), formada por el padre de éste, don Antonio Jiménez, con reses de diferentes orígenes, cruzadas después con productos de los Flores, de Albacete, y, más tarde, con toros oriundos de Veragua.

A la muerte de la viuda de don Romualdo Jiménez heredó la ganadería su hijo don Francisco Jiménez Coppel, el cual agregó a la vacada reses oriundas de Santa Coloma y Argimiro Pérez, y en el año 1930 vendió la mitad de ella a don Francisco Natera Rodríguez, de Córdoba, quien eliminó todas las vacas de Jiménez Coppel y las reemplazó por cincuenta hembras y un semental de don Indalecio García Mateo, antes de Rincón, a cuyas reses sumó posteriormente algunas vacas de don Mariano Fernández Gómez, procedentes de García Pedrajas, y sementales de dicho don Mariano y de los señores Gamero Cívico.

A principios de 1951, don Francisco Natera cedió la ganadería a su hijo don Joaquín, a cuyo nombre ha venido figurando hasta que la adquirió el año pasado el referido don Sancho Dávila.

Nada sabemos de la lucha entre un león y un toro, verificada, según usted, en esa ciudad. Tenga usted en cuenta que tales espectáculos no están recogidos en obra alguna, y que sólo la casualidad puede hacer que, al hojear papeles viejos, se entere uno de su celebración.

Gaona y Joselito torearon en esa ciudad en la feria del año 1917, pero no juntos, sino en diferentes días. El 15 de julio lo hizo Joselito, alternando con Belmonte, y se lidiaron toros de Murube; y el 16 lo hicieron Gaona y «Fortuna», con toros de Concha y Sierra.

Como puede ver usted, en ninguna de las dos fechas se lidiaron toros de Salas. Cuando se corrieron éstos fué en el año anterior, en 1916, a los cuales dieron muerte Luis Freg, Joselito y Belmonte.

F. P. M.—Jaén. José Sánchez Muñoz, «Casarrubios», sufrió su cogida mortal en San Sebastián de los Reyes el 29 de agosto de 1943, y falleció en Madrid cuatro días después, el 2 de septiembre; pero nada sabemos del romance a él dedicado, y por no disponer de él no podemos facilitarle la copia que solicita.
Vea en qué otra cosa podemos servirle.

J. G. Q.—Málaga. Manuel Jiménez Díaz, «Chicuelo II», y Rafael Jiménez Castro, «Chicuelo hijo», hizo la casualidad que torearan por primera vez con picadores en el mismo día, que fué el 24 de junio del año 1952.

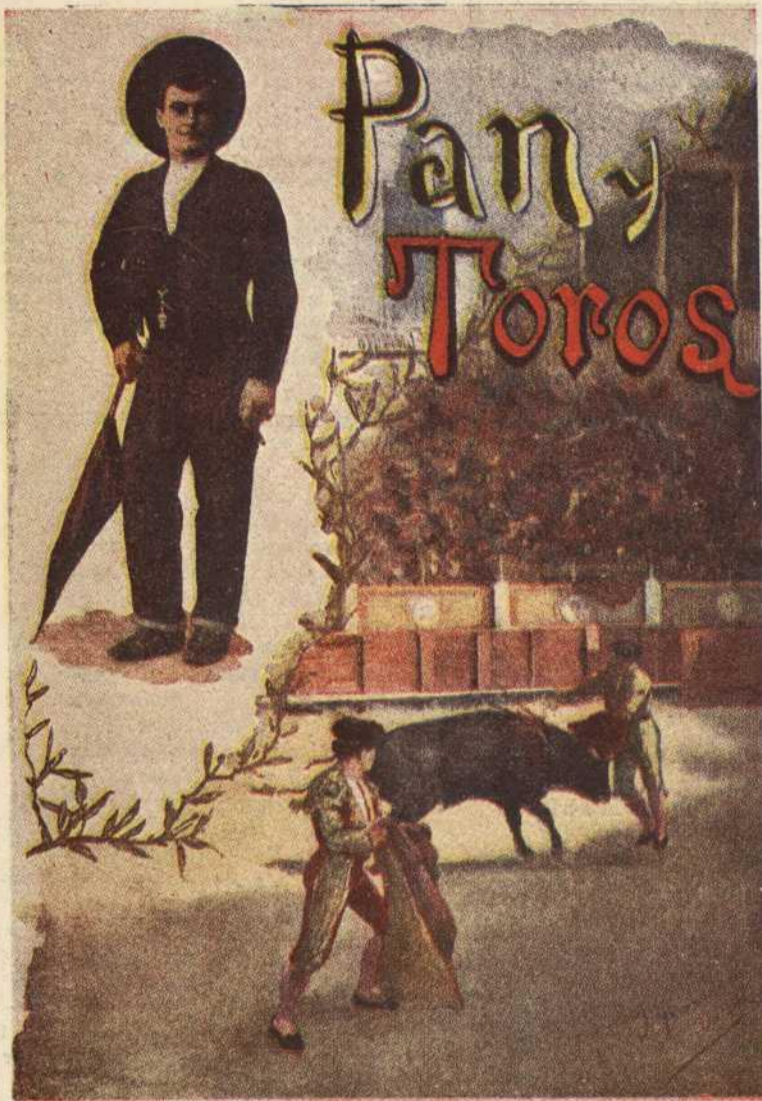
El primero lo hizo en Albacete, alternando con Fernando Jiménez y César Girón en la lidia de ganado de Ortega Estévez; y el segundo, en Cabra, con Pepe Ordóñez y novillos de Juan José Cruz, actuando, además, el rejoneador Sabater.

No sabemos que toreasen nunca juntos antes de que el primero tomase la alternativa. Las estadísticas que hemos examinado para contestar a usted dan resultado negativo, salvo error u omisión.



El estilo del Toreo...

Y el
coñac
con
estilo



Número 66
15 céntimos

EMILIO TORRES Bombita

Extranjero
20 céntimos

qué buena planta torera la de este mozo según en la realidad de un cliché, y en el pintar, como quiere, de un dibujante, y ambas imágenes en la portada de un semanario exclusivamente torero, que no se crean ustedes que no tenga difusión en el extranjero y todo, porque allí están esas agencias que viajan en España, y esas dos perras grandes - veinte céntimos - para franchutes y misters que quisieran saber del toreo.

Este mozo torero de trape corto campero, con sus sueltas claras en el pantalón, con botas de campo, una catarata de espuma atardecada en la pechera, y los oros del coligante del reloj y la tumbaga en el meñique izquierdo, tiene enrollada su torera cabeza por un sombrero redondo, sedadoso caer, que le presta un nudo crespa como a los canchales a quienes pide protección la torería. Era mucho Emilio, el Emilio «Bombas», para las hijas de Eva.

Sus manos, ya lo veis en el dibujo con base fotográfica en su fidelidad. La izquierda, para la tela escarlata que embete el derrote del toro, cuando la otra mano, la derecha, clava, en los encuentros, según la vista fija en el morrillo, el raso plateado y buitero del estribo. Son la «habilidad del arte», y la hora suprema del toreo; pero ved como esas manos en la silgetada foto, sujetan bien distintos objetos. Allí está, en la de los naturales, ese puro, de madera posiblemente que los fotógrafos antiguos tenían en su estudio para ilusión de los hijos de Marte y en la derecha, ¡vaya paraguas!, vaya artilugio de varillas y tela fincibre en espera de no se sabe qué lluvia, o de ser diesel para la zaragatona de una guapa moza para que no le lleguen a su cara los chorreones del cielo, o los rayitos de luz, que tampoco, ni unos ni otros, entran en la solenne quietud de una bodega donde cuaja un coñac de solera y con estilo.

(Archivo conde de Colombi)

COGNAC VIEJO

TERRY 1º

LOS TOROS DE EMILIO TORRES